

La formación de
futuros padres





François Asselin
Fra.asselin@gmail.com

CARRERA PROFESIONAL

- 2009-2018 Investigación sobre la prevención a largo plazo del suicidio y el malestar
- 1990-2009 Ministerio de Inmigración y de Comunidades Culturales
Consejero en inmigración
Responsable del servicio a la clientela
- 1988-1990 Universidad de Quebec en el Outaouais
Marco Consejo: elaboración de un programa de intercambios internacionales
- 1987-1988 Ministerio del plan de Nigeria, Dirección de Desarrollo regional
Coordinador adjunto de un programa de microrealizaciones
- 1977-1978 Oficina de planificación y de desarrollo de Quebec
Director regional de la región del Outaouais
Presidente de la Conferencia administrativa regional
Coordinador de la Cumbre de Desarrollo Económico en 1986
- 1976-1977 Organisme régional de développement du Centre-Est au Burkina Faso
Responsable técnico y de gestión: proyecto de desarrollo rural
- 1973-1977 Oficina de planificación y desarrollo de Quebec
Agente de investigación y de planificación socioeconómica
- 1971-1973 Agencia canadiense de desarrollo internacional
Coordinador del programa experimental de sensibilización del público
- 1971-1971 Secretaría de Estado de Canadá
Secretario en la correspondencia del ministro
- 1965-1967 Servicio universitario canadiense ultramar en Tchad
Animador y formador: Actividades socioculturales y deportivas

FORMACIÓN UNIVERSITARIA

Maestría en artes: Geografía, Universidad de Montreal

COMPROMISO COMUNITARIO

Servicio universitario canadiense de ultramar: vicepresidente francófono del Consejo de Administración
Centro de ayuda gubernamental de Quebec: Miembro del Consejo de Administración
Centro del Outaouais quebequense: miembro del Consejo de Administración
Multirecursos inc.: vicepresidente del Consejo de Administración
Foro internacional del Outaouais: presidente fundador
Consejo de relaciones internacionales del Outaouais: presidente fundador
Centro 24-7 de prevención y de intervención del suicidio: Miembro del Consejo de Administración

DATOS PERSONALES.

Idiomas que conoce: Francés, Inglés y Español

La formación de
futuros padres
François Asselin



2018

Primera Edición: 2018
Versión en Español y Francés

Edición y corrección: Francisca Cruz Sánchez y François Asselin
Diseño y composición: María Elena Gil Mc Beath y Jenner Barreto
Imagen de cubierta: María Teresa Bobbio. Argentina

© François Asselin, 2018

Se prohíbe la reproducción total o parcial sin la autorización expresa del autor

Impreso en Cuba. La Habana, 2018

Este libro, lo dedico a mis padres que me han acompañado durante más de veinte años en el camino de la libertad.

También aprovecho esta oportunidad para agradecer a muchos ciudadanos de La Habana que me han acogido calurosamente una docena de veces desde 2009. Nunca dudé, me han apoyado y animado de muchas maneras a concretar el proyecto original que tienen ahora ante sus ojos: la formación de futuros padres para las necesidades psicológicas de sus futuros hijos. Ninguno de los muchos estudios llevados a cabo en más de treinta países ha informado sobre ningún proyecto relacionado con él. Me queda, como me parece, cuestionar a los pueblos indígenas, subestimados por sus propias habilidades y sus experiencias excepcionales, con respecto a sus prácticas multimilenarias que aún persisten en favor de los padres y sus hijos.

EL AUTOR

“Los niños son la esperanza del Mundo
porque los niños son los que saben querer”

JOSÉ MARTÍ

Yo me preguntaba,
¿qué más podemos hacer? ¿Qué más puede hacer la Revolución?
Bueno, habría que ir un poco hacia atrás, empezar a educar a los
niños antes de nacer; hay una fórmula: educar a los padres...

FIDEL CASTRO

“Los padres quisiéramos siempre que nuestros hijos fueran
mejores que nosotros, aunque no siempre sabemos cómo”

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

“Durante la existencia humana, no hay labor más importante
que la de ser padres y, pese a ello, hay pocas cosas
para las que estemos tan mal preparados.
No existen escuelas ni cursos preparatorios para ser padres”

GERMAIN DUCLOS

ÍNDICE

Prólogo / 1

Conferencia en el Congreso Cubano de Pediatría en el Palacio de las Convenciones. La Habana / 5

Ideas diferentes / 11

Conferencia en el Ier. Simposio Internacional de formación de futuros padres. Centro de Convenciones Cienfuegos / 19

Anexo. Proyecto Internacional de prevención a largo plazo del mal vivir, del suicidio y de la violencia / 34

Petición: Introducción en las clases prenatales de conocimientos de base esenciales para la satisfacción de las necesidades psicológicas de los niños / 38

Carta del Ministro Gaétan Barrete / 39

Mal vivir, suicidio y violencia / 40

Memoria al Ministro de Salud y de los Servicios Sociales y Responsable de los Mayores / 50

La prevención a largo plazo del mal de vivir y del suicidio: ver de otro modo / 58

Ensayo / 62

Documento estimulador de discusiones / 67

Bibliografía (Libros) / 94

Amar Verdaderamente / 101

Capacitación en la parentalidad. CROP / 102

PRÓLOGO

Desde el 2009 el autor de este libro ha publicado numerosos documentos con el tema de la formación de futuros padres y las necesidades psicológicas esenciales de sus futuros hijos. Creemos que el tema es perfectamente inédito.

La idea original y la mayoría de los temas se unen directamente con una gran simplicidad y han sido presentados por primera vez a nivel internacional en el mes de octubre del 2017 por el Sr. Francois Asselin y otros profesionales prestigiosos a la ocasión del Primer Simposio Internacional de formación de futuros padres en el marco del Congreso Internacional ADOLECA 2017 en Cienfuegos. Numerosos especialistas de diferentes disciplinas del Caribe y América Latina de más de veinte países hicieron las presentaciones. El Simposio recibió el apoyo de las agencias de Naciones Unidas (UNICEF, OPS, UNFPA, PNUD), Sociedad Cubana de Desarrollo de la familia (SOCUDEDEF) y el Consejo Nacional de Sociedades Científicas de la Salud de Cuba.

En Enero del 2018, en La Habana tuvo lugar el 28 Congreso Cubano de Pediatría y el II Simposio Internacional de Puericultura donde se debatieron importantes reflexiones del autor con los participantes sobre el tema de la formación de futuros padres.

Los temas presentados en este libro, muy felizmente publicado simultáneamente en español y francés no podrían existir sin una muy fuerte convicción personal y una gran

persistencia frente a muchas dificultades. Ahora es el momento de pedir consejo a los profesionales.

Los programas de capacitación de futuros padres sobre las necesidades psicológicas de sus futuros hijos, después de extensos períodos de validación, experimentación y evaluación científica, deberían favorecer el surgimiento de padres más seguros, así como de sus hijos, y mejor informado y preparado para interactuar con otros padres, a veces en dificultades, y profesionales cuando sea necesario. También se puede imaginar que los entrenamientos mejorarán las relaciones en la pareja y contribuirán, posiblemente a una disminución en la tasa de divorcios.

Agradecemos al autor la colaboración en el desarrollo científico de nuestros profesionales y el apoyo en la formación de las nuevas generaciones de padres.

Francisca Cruz Sánchez
Presidenta de la Sección de Adolescencia
Sociedad Cubana de Pediatría

Conferencia en el Congreso Cubano de Pediatría. Palacio de las Convenciones de La Habana

- 1 He acordado hablar con ustedes sobre los padres, pero no sobre los padres: **futuros padres**. Créanme, no son extraterrestres. Puede haber algunos de nosotros. Volvamos por un momento al libro del programa. Nunca he sido bueno en matemáticas. Entonces, si me equivoco, no me crean demasiado. La palabra pediatra se repite más de 400 veces, creo. La palabra padre: Una vez. Siempre pensé que, al menos, era un pediatra esencial.
- 2 En cada una de las páginas del programa de este congreso que nos reúne y que tienen en sus manos, o frente a usted, se nos recuerda que (Nada es más importante que un niño). Yo no soy pediatra. Soy un padre y me siento olvidado. Quizás después de todo no soy importante. Aquí, estoy cuestionando. Habríamos cometido un error tan grande si la oración fuera así: Nada es más importante que un niño y sus padres?
- 3 Debemos darnos cuenta de que los futuros hijos y sus futuros padres serán millones de veces más propensos que los padres actuales. Primero, déjenme darles un ejemplo. En veinte años, habrá dos millones más de niños en Quebec y entre el 12 y el 15 % serán víctimas inocentes de diversas formas de abuso. Conoces a las personas que abusan? Ya es hora de establecer programas de capacitación primero sobre la incompetencia involuntaria de los padres. Antes de compartir con ustedes algunas sugerencias que se

consideran no publicadas internacionalmente, deslicé esta reflexión.

- 4 Si las generaciones anteriores hubieran desarrollado los programas de formación de futuros padres y las necesidades psicológicas de sus hijos, no viviríamos en un mundo mejor?. Entonces, nosotros que sabemos un poco más, qué podemos hacer para las generaciones futuras. ¿Cuánto sabemos que somos responsables de las generaciones futuras?
- 5 Desde cuando estoy interesado en los padres? Hace treinta años, en mi pequeña aldea, un niño de 15 años y una niña de 13 años se quitaron la vida. Conocía a estos dos niños que tenían la edad de dos de mis hijos. No sé qué pensar de tales situaciones. Concluí que estos jóvenes no eran los únicos responsables de sus actos. En mi opinión, una parte puede corresponder a la sociedad y la otra a los padres. No podemos cambiar una sociedad. Padres?.... Sí... uno por uno.
- 6 Recientemente, las reuniones han servido de disparador para toda mi investigación. De hecho, una persona de sesenta años me confió repitiéndome con amargura que no tenía autoestima; que no tenía confianza en ella; que no sabía por qué era así y que a pesar de todos sus esfuerzos nunca podría cambiar. Estaba asustado. Quería entender y esto me llevó a leer o consultar libros de psicoanalistas, que sin excepción, nos recuerdan que la infancia es el único piso de nuestras vidas. Pronto quedó claro que esta persona había sufrido uno o más traumas a una edad temprana. ¿Por qué no lo recuerda? Las heridas están alojadas en su memoria inconsciente y pueden permanecer allí hasta el final de su vida.
- 7 Tengo una pregunta para ustedes. Cuando un padre lastima a un niño psicológica o emocionalmente, siempre piensa que la lesión puede tener repercusiones negativas durante muchos, muchos años? Aquí, me gustaría explicar dos cosas de las que no hablamos lo suficiente: la memoria inconsciente y la inocencia. Con respecto a esto último,

no puedo estar satisfecho de escuchar repetir que los niños son inocentes. Debemos desarrollar el tema para comprender.

- 8 En los últimos años, me he aclarado pacientemente sobre un concepto que rara vez se evoca, el mal vivir, sin embargo es importante para muchos psicoanalistas, especialmente Alice Miller. El concepto del mal vivir que se debe conservar en el curso de mi estudio se refiere a la incomodidad o el inconveniente psíquico, difuso o intenso, sentido por un niño, un adolescente o un adulto que puede ignorar el origen. Desde una edad temprana, se convierten en [perdedores]. Por un lado, están sujetos a abusos y malos tratos de los que tienen poco conocimiento de las razones. Por lo que encajan difícilmente o se adaptan mal a la sociedad y, por otro lado, se identifican y se benefician menos de lo que les puede aportar de bueno.
- 9 Reconocemos que todo tiene su origen. No discutiremos aquí la existencia de Dios o cualquier ser superior. De hecho no es nuestro propósito hoy. Podemos y debemos preguntarnos con urgencia el origen de todas las formas de violencia para buscar las maneras de disminuirlas tanto en número como en intensidad, sería solo un poco. Con ese espíritu, me pregunto: en qué medida podemos decir que muchos de los actos de violencia son las consecuencias, parcialmente, del mal vivir vivido, directa o indirectamente, por los abusadores a través de su propia infancia.
- 10 Se puede decir que el trauma físico, emocional o psicológico sufrido durante la niñez es una ruta real a un mal vivir que puede ser muy temprano en la vida de una persona y reavivar inesperadamente, a veces repetidamente, durante los años con diferentes intensidades.
- 11 Estas heridas a las cuales nos referimos pueden conducir a diferentes tipos de depresión, ideas suicidas y comportamientos, intentos de suicidio y suicidio. Al mismo tiempo, pueden tener muchos problemas de adaptación para el individuo que sufre, que no me parece profundamente afectado. Y quien dice aquí que sufre el individuo, dice la

familia, dice la sociedad, dice recursos humanos y sigue diciendo recursos financieros.

- 12 He aquí algunos: alcoholismo-adicción-escuela-deserción-problemas con la justicia-juego compulsivo-búsqueda de una identidad propia o reconquista-adoctrinamiento-enfermedades psicosomáticas-automutilación-envenamiento-Drogas-recurre frecuente a los servicios salud y a los servicios sociales-devolución de la ira-desarrollo de sentimientos de vergüenza y culpa-disminución de la autoestima y de la confianza en sí mismo-retiro de la comunidad-violencia o sumisión-Falta de vivienda-exclusión-diversas formas de desviación-uso de anestésicos comerciales u otros. Cada uno de estos problemas, o varios de ellos, a su vez, pueden añadir peso al mal vivir existente y amplificarlo. Si no se elimina este círculo infernal, el mismo se reproducirá sin fin.
- 13 Ahora vayamos al corazón de este tema, si Uds. me lo permiten.
Los cursos de capacitación sobre las necesidades psicológicas esenciales de los niños y por extensión de los adolescentes que sugiero, se centrarían en el apego de las madres y los padres principalmente durante los primeros años, y luego en un conocimiento profundo de la autoestima, lo que lo alienta y lo que puede aniquilarlo. Lo mismo vale para la autoconfianza, la autonomía, la independencia, la interdependencia.
- 14 Acompañar a los niños, primero día tras día y noche tras noche y después durante toda la vida, es la aventura más extraordinaria que se puede vivir y al mismo tiempo ser vivida por cualquier individuo. Seguramente durante los períodos de entrenamiento, los padres experimentados estarán muy contentos de testificar sobre su experiencia de vida y por lo tanto su vida familiar.
- 15 Esta cosa maravillosa que no vacilamos en afirmar, es sin embargo inestable y en este deseo de preverlos a largo plazo y de prepararlos, informa brevemente a algunos. Todos ellos tienen sus propias características y su importancia. Pero

- empecemos con una situación que afecta directamente a las mujeres y especialmente a las mujeres jóvenes y lo que es más, jovencitas. Ciertamente nos referimos a las situaciones de las mujeres que viven de vez en cuando embarazos no deseados. Las consecuencias son enormes para estas mujeres y para sus hijos. Son sólo las mujeres las que experimentan tal injusticia. Es hora de que todos los hombres, sin distinción, se solidaricen concretamente y diariamente con las mujeres y no sólo con sus palabras.
- 16 Los cursos de formación para futuros padres ofrecerán momentos privilegiados para debatir el tema de los embarazos no deseados, pero sabemos que esto no va a ser suficiente. Son necesarias campañas públicas y permanentes. Muchos otros temas merecen la atención de los futuros padres, incluyendo la revelación de una sexualidad diferente de los padres, una enfermedad física o mental, discapacidad y las consecuencias del divorcio en los niños, los padres y la familia.
 - 17 Al reflexionar en varias ocasiones sobre estos pocos contenidos que han sido los más importantes para mi atención, fui a un punto de evidencia que me sorprendió primero. Es obvio que al debatir y reflexionar en un grupo de futuros padres sobre los temas identificados, los futuros padres gratifican con gran intensidad su historia personal y familiar. ¿Quién no sabe la historia que vivió es probable que lo repita? La apropiación de sus historias es uno de los momentos más importantes y críticos de la vida de un joven adulto y un joven padre. A los 50, 60 y 70 años de edad, no tiene sentido pensar en ello porque los autores responsables ya no están allí para discutirlo con franqueza o no lo quieren.
 - 18 ¿Cuándo sería más apropiado ofrecer clases a futuros padres? Si me lo preguntas, te lo diría desde la escuela primaria, secundaria, universidad y finalmente durante las clases prenatales o la preparación para el matrimonio.
 - 19 La guerra a la ignorancia y la incompetencia involuntaria de los padres cariñosos y dedicados constantemente a sus

niños ha comenzado. Las primeras armas con las cuales deben familiarizarse los futuros padres son los roles primordiales del apego maternal y el apego paternal. Nos complace saber que existen conocimientos y que han ido aumentando afortunadamente por poco más de veinte años, según algunas fuentes. Por otra parte, estamos completamente entristecidos al ver que los futuros padres están tan mal informados.

25 de enero de 2018

Ideas diferentes

1 El sondeo respecto a los embarazos no deseados

Hubo una formación de grupos de mujeres adolescentes y de grupos de varones. Con sus resultados sería muy interesante que ambos grupos se encuentren para intercambiar. Pero, en esta situación es importante asegurar el anonimato perfecto de cada persona.

Esta fórmula que agrupa varones y mujeres adolescentes parece ser ganadora y constructiva. Podemos pues lanzar otros temas. Así como darla a conocer en varios países. Un tema osado sería pedirles a las mujeres adolescentes que piensan y que esperan de los varones y a los varones hacer similar pregunta, que piensan y esperan de las mujeres adolescentes? Uno puede pensar en la intimidación que se observa entre los jóvenes que a veces llevaron a algunos al suicidio.

2 ¿Cómo contribuir al desarrollo de la parentalidad?

Esto es lo que sugiero hacer a pequeña escala. Pregúnteles a las futuras madres y futuros padres, con mucha libertad, cómo les gustaría estar equipados para vivir bien su estrecha paternidad. Mi tema aquí no es muy claro, pero el significado está ahí. Lo sé. Yo lo siento. No tengo dudas de que podremos ayudar con el apoyo. Por una vez, las respuestas no vendrán de los especialistas, que sin embargo encontrarán mucha frescura.

3 Los anuncios

Me imagino un concurso de carteles sobre embarazos no deseados. ¿A tiempo para estar presente en la Feria del Libro de La Habana? ¿Quién lo sabría? Se pueden ofrecer pequeñas reproducciones a cada visitante. Imagina el impacto. Esto podría ser útil para muchas cosas que aún no se han pensado.

4 Reflexión 1

Todavía no puedo entender por qué esta medida (la formación de futuros padres) no ha sido una realidad durante milenios. “Desde el comienzo de la humanidad”. Debemos entender nuestro pasado y la roca sobre la que estamos sentados. Me gustaría que los estudiosos de diferentes culturas y religiones revisen los muchos textos que deben existir.

5 Reflexión 2

En Cienfuegos, nuestros grandes “amigos” peruanos, uruguayos y ecuatorianos me dejaron claro que nunca podría entender nada sobre las relaciones entre padres e hijos en comunidades indígenas. Siguiendo sus opiniones, pensé. Estas personas pueden enseñarnos mucho más de lo que podemos imaginar. Durante milenios han reflejado y validado sus prácticas. Nosotros, recién estamos comenzando... con dificultad...

6 Un proyecto de sociedad (Texto recibido)

Con todo lo que vemos y lo que está sucediendo en la sociedad actual, ya sea en Quebec, en Canadá o en cualquier otra parte del mundo, esta capacitación es incluso esencial para todos, no solo para aquellos que están considerando formar una familia, incluso ser informado a una edad temprana sobre lo que les espera, sobre el conocimiento previo de uno mismo, los esfuerzos de comprensión y respeto de los demás y, sobre todo, antes incluso de

involucrarse en una pareja y más fuerte razón antes de dar a luz a los niños. Y por qué no, posiblemente recordatorios cedidos de estos prerrequisitos importantes a lo largo de la vida de una familia, que necesariamente evoluciona con el paso de los años y sobre las dificultades encontradas.

7 Camino a vía doble (Doble pista)

Ver lo contrario es, antes que nada, promover las palabras de futuros padres que llegarán a los especialistas. La forma opuesta perpetúa lo que vemos que algunas personas describen como escandaloso.

8. Un proyecto inédito

Por primera vez en casi una década, he recordado, por un lado, la inexistencia de cursos de formación para futuros padres sobre las necesidades psicológicas de los niños y, por otro lado, la casi seguridad de que siempre estará allí a partir de ahora. Siempre lo supe, pero no era un buen momento para hablar sobre eso. El simposio sobre este tema me liberó. Creo que es con un espíritu tan nuevo que usted y nuestros colaboradores podrían ser invitados a conectar firmemente la prevención del daño a la vida, el suicidio y la violencia en el corto, mediano y largo plazo. Este proyecto no es el atributo de una moda.

9 Historia personal e historia familiar

Es raro que una persona pueda cambiar su comportamiento, si es necesario, si no conoce su propia historia y la de su familia. Este es un paso muy importante cuando se consideran la paternidad y la maternidad. Digo entre otras cosas. Es temprano en la vida que este reconocimiento debe hacerse. ¡A los sesenta no es demasiado tarde! Es muy tarde. Depende de pedagogos y andrólogos el iluminar este camino que aquí sugerimos emprender en grupos de trabajo. Debes confiar en sus fortalezas y habilidades. Ellos son los dueños principales.

10 Andragogía (Google)

“Persona que analiza la situación de la educación de adultos con respecto a los factores (sociales, políticos, económicos, psicológicos) que puedan afectarla y que participe en el desarrollo de una relación de apoyo educativo con el propósito de mejorar el proceso de aprendizaje en adultos. Comienza con una comprensión clara de las necesidades individuales de aprendizaje, luego ayuda a establecer objetivos de aprendizaje e intervención, propone métodos para alcanzarlos y evalúa los resultados. Además, es responsable de la implementación, supervisión y evaluación de los programas de actividades, la selección y capacitación de educadores y líderes, y el desarrollo y conducción de investigaciones científicas. Puede ofrecer a individuos o grupos sus servicios de enseñanza, asistencia profesional, animación o asesoramiento”.

11 Cuando se debe empezar la formación de los futuros padres

Lo más pronto posible. En el nivel primario? Sí. Ya en la escuela primaria. Todos los sistemas educativos deben identificar sus responsabilidades, habilidades y medios de intervención con respecto a la formación humana esencial. La formación humana de los padres debe continuar con otros medios más familiares después del nacimiento de los hijos.

12 Las religiones

¿Cuáles fueron sus roles en el entrenamiento de futuros padres?

Hablar de matrimonio no es hablar sobre niños.

¿Pueden jugar un papel? No soy practicante, pero creo que pueden desempeñar un papel muy importante.

13 ¿Que hacer también?

Tienes que pensar en organizaciones, fundaciones, centros de investigación, cátedras, y municipalidades.

14 Escribimos cualquier cosa

“El gran mérito de las iniciativas, propuestas y proyectos son precisamente porque han sido escritas por un geógrafo. Una persona descontaminada y no influenciada por conceptos biológicos. Solo has podido tener estas maravillosas ideas para que puedan convertirse en realidad. Muchas personas han escrito sobre la familia, la paternidad responsable y la maternidad. Pero tuviste la idea y el deseo de formar nuevas generaciones de padres para un futuro mejor para la humanidad”.

Estas ideas las he tenido porque millones de personas las preguntan a diario, cuando se toman un momento. Doy aquí como prueba de que en diez años nadie objetó la medida propuesta. Por casualidad, tuve más momentos.

15 Con voces que cuentan y resuenan a lo lejos

Muchos de ustedes tienen contactos con profesionales canadienses y de Quebec. Me gustaría que pensemos, si eso es apropiado, que te comunicas con algunos de ellos para compartir sus observaciones. Pero, creo que las cosas cambiarían si las opiniones las comunicaran fuentes que consideran más confiables.

10 000 – 100 000 – 1 000 000 100 000 000 (Hacia un nuevo paradigma)

Si los cursos fueran ofrecidos y seguidos anualmente por 10 000 parejas durante diez años en La Habana, ¿qué podría pasar en la sociedad cubana? Y cien millones en el mundo? No me arrepiento de haber escrito hace mucho tiempo que el desarrollo de las personas es inseparable del de la sociedad y viceversa. El proyecto tendrá que recurrir a la sociología y la antropología.

16 Quién dice niños dice padres, son inseparables

Reconocemos lo bueno que se puede hacer a los niños. Pero, ¿cuántos han venido a testificar que también verán padres que son más seguros, más eficientes y más felices?

Los entrenamientos serán contagiosos. A menudo, influirán en los entornos de vida, ya sean grandes o pequeños. Quien todavía afirma que la medida tendrá un impacto muy importante en las empresas. No es sin pensar que escribí y hablé sobre un cambio de paradigma esencial. Tampoco es por nada que pienso en un simposio en tres años o en un momento conveniente.

17 Los costos

Me parece que las personas creíbles están comenzando a considerar este tema no solo extremadamente importante, si no crucial. Estoy convencido de que los cursos para futuros padres y sus efectos positivos más tarde contribuirán a la reducción del gasto personal y colectivo. Este no es mi estrecho campo de competencia e interés. Pero, creo que este tipo de estudio no es nuevo para los académicos y los mejores servidores públicos.

18 Relaciones de pareja

Sin estar demasiado seguro, escribí que los cursos podrían estar relacionados con la tasa de divorcios. No sé quién podrá reflexionar algún día sobre este tema, porque voy allí por mi intuición. No sé demasiado. Sin embargo, creo que deberían ayudar a mejorar y profundizar las relaciones en la pareja. Al escribir esto, ¿no me acercaría a la educación sentimental que es casi inexistente en tantas sociedades?

19 Ventaja de los cursos antes y después del nacimiento de los niños

Recomendaría que un equipo pequeño o unas pocas personas tracen los beneficios de proporcionar cursos de capacitación para futuros padres y capacitación o apoyo para padres con hijos. De ninguna manera hay una cuestión de valorar el primero en detrimento del último y viceversa. Para mí, deben ser complementarios. Si no lo hacemos, nos enfrentaremos con una protesta. Ciertamente estoy en la mejor posición para confirmar que hay una protesta.

20 La voz de los padres

Nuestros “amigos” tienen un gran conocimiento y experiencia fuera de lo común. Sin embargo, creo que las nuevas herramientas, a menudo muy simples, como la encuesta, por ejemplo, pueden encontrar un lugar en sus arcas profesionales. Recuerdo una de mis principales preocupaciones: el reconocimiento y, de ser posible, el dominio de la historia individual y la historia familiar. El objetivo de los futuros cursos de capacitación para padres es lograr que hablen de ellos porque son los maestros del futuro. Lamento que no pueda pensar más.

21 Autoanálisis y memoria inconsciente

Se ayuda a los niños y se ayuda a los padres. Esto repercute por generaciones. ¡Qué ahorros de todos modos! ¡Qué mejoras en la vida! Qué contribuciones a las familias y la sociedad! Lo sabemos porque vivimos entre personas que arrastran su dolor de ser de una década a otra, muy a menudo, incluso sin saberlo. Por supuesto, el peso del dolor de ser no es tan pesado para todos. Afortunadamente. Pero, debe ser detectado temprano. En el documento de discusión (12/12/2011) escribí algunas palabras que se me ocurrieron. Me refiero aquí al autoanálisis y a la memoria inconsciente. La práctica del psicoanálisis a gran escala es totalmente irreal. Sin embargo, empiezo a pensar que nuestros “amigos” detectan bastante bien las señales de “desesperación y angustia” (discursos, silencios, comportamientos, actitudes físicas, dependencias).

22 ¿Un vínculo entre la violencia y el dolor del ser de la infancia y la adolescencia?

Correcta o incorrectamente, hipoteticé que la violencia podría tener su origen en la infancia y más particularmente en el dolor del ser. No puedo identificar otras fuentes que lo prueben. Por cierto, ¿quién está interesado en las fuentes? ¡Estamos interesados en los males! Hay varias “formas” de violencia. El que más me atrajo fue el dirigido a las mujeres.

¿Existe un núcleo común a las diferentes formas de violencia en nuestras sociedades? Yo hago la pregunta.

23 Definir el estado de la inocencia

No soy ni psiquiatra ni pediatra. Solo tengo preguntas de principiantes. Se dice con bastante claridad y frecuencia y pedagógicamente a los padres que los niños son inocentes, aunque uno puede, quizás, introducir matices. ¿Cuáles? No sé. No tengo palabras al respecto. Una cosa es cierta: los futuros padres que asistirán a clases deberían salir convencidos por el resto de sus vidas. ¿Estamos hablando de la inocencia de los niños? ¿Cómo lo explicamos para que quede integrado en los futuros padres y las personas que tienen hijos? No es suficiente decir que los niños son inocentes. En mi opinión, la memoria inconsciente tiene poco que ver con la inocencia. Requiere una profundización del tema.

24 Citar fuentes del origen real y en ninguna otra parte

Solo tengo un punto de vista realmente descuidado por casi todos. Estoy interesado en las fuentes. Cuanto más profundos son, más importantes son e indicativos de formas de explorar. Estamos en el campo de la Humanidad, no en la superficialidad. No tengo la capacidad de ir más allá. Otros pueden si lo quieren. Dudo que vayan allí. ¿Por qué tengo esta propensión a creerlo? Porque no solo afecta las mentes de los investigadores. Toca su ser profundo, el ser histórico de todos y cada uno. ¿Podemos encontrar una fuente en un oasis? Pero ciertamente vamos en avión rápidamente como Antoine de Saint-Exupéry o con un guía descubriendo, además, espacio y tiempo.

28 de diciembre 2017

Conferencia en el Ier. Simposio Internacional de formación de futuros padres. Centro de Convenciones. Cienfuegos

Si en algún momento llegan a pensar que estoy exagerando, pues, puede que sea verdad. La exageración es una manera tan simpática como sorprendente de desarrollar nuevas perspectivas.

No soy psicólogo, ni psicoanalista, ni psiquiatra. Sin embargo, casi sin darme cuenta, pasé estos últimos nueve años reflexionando acerca de la formación de los futuros padres, formación extrañamente inexistente según todas las fuentes consultadas, y según cientos de encuentros y miles de intercambios epistolares.

El proceso desarrollado, apoyado por numerosas lecturas y análisis, es intuitivo e iterativo. Los resultados, los comentarios y las propuestas muy concretas son complementarias a las intervenciones de los actores en el campo de la prevención y de la asistencia para las personas vulnerables y su apoyo para la recuperación.

- Jean, 15 años
- Germaine, 13 años
- Pierre, 15 años
- Collette, 62 años

¿Cómo es que un geógrafo de profesión interviene en este congreso? Mirando un poco mi propia historia se puede entender mejor.

En 1995, Jean, el mejor amigo de mi hijo mayor, a quien yo conocía bien, se quitó la vida. El uno y el otro tenían sólo quince años de edad. Veo de nuevo a mi hijo en la iglesia, sentado entre su madre y yo. ¿Qué pensar? ¿Qué decirle?

En 1997, Germaine, una joven de 13 años, a quien también conocía, cometió el mismo acto. Unos años más tarde, Pierre, de 15 años, asesinó a su padre, a su madre y a su hermano.

Estos acontecimientos trágicos me condujeron a una reflexión de años. Estoy visceralmente convencido de que estos jóvenes no pudieron ser los únicos responsables de sus actos.

No pude considerar sino dos posibilidades: la sociedad y los padres.

Sorprendentemente, cuando me jubilé, se produjo un encuentro que me sacudió y cuestionó. Acababa de conocer a Colette, una persona de unos 60 años, quien me decía, y me repetía hasta el cansancio, que no tenía ninguna autoestima, ninguna confianza en ella, que no sabía por qué y que no podía cambiar. Entonces, quise comprender, y ustedes tal vez habrían hecho lo mismo, viniendo de una persona de esa edad. Afortunadamente, tenía tiempo. Muchísimo tiempo.

Fue así que comencé a investigar y que, entre otras cosas, leí a varios psicoanalistas quienes, en general, estaban de acuerdo con que la infancia es el único piso de toda nuestra vida. Poco a poco fue quedando claro que esa persona había sufrido uno o varios traumas graves durante su infancia, y tal vez también durante la adolescencia.

Pero, cómo podía ella decir que no sabía nada y que, por lo tanto, no podía cambiar porque, de hecho, ¿cómo cambiar cuando no sabemos el origen de un mal profundo? Para mí, la respuesta no era sencilla. Parece que en los jóvenes individuos hay una memoria inconsciente que almacena hechos, emociones y sentimientos que pueden resurgir por períodos, a lo largo de la vida adulta, y con diferentes intensidades. Entonces consideré que esta persona, sin saberlo, había sufrido un nivel grave de negligencia de parte de los padres o sustitutos.

No estamos aquí en una situación de guerra o de desastre natural.

Volviendo a Jean, Germaine y Pierre, entendí que para ellos, como para Colette, sus lesiones no venían, en general, de su medio, sino de sus parientes próximos, generalmente ajenos a las consecuencias de sus actos a corto, mediano y largo plazo.

Nadie piensa en las consecuencias a largo plazo de sus actos dañinos.

El período de la infancia en particular contiene una mezcla del bienestar y del malestar con peso irregular.

En el curso de mis trabajos, retuve que el malestar, el mal de vivir, absorbe mucha energía esencial o la aniquila totalmente.

Aquí está la definición que doy.

El concepto de mal de vivir de este proyecto se refiere a la incomodidad o malestar psíquico, difuso o intenso, experimentado por un niño, un adolescente o un adulto que ignora el origen. Desde una edad temprana, se convierten en "perdedores-perdedores". Por una parte, son objeto de un abuso y un maltrato de los que desconocen las razones. Por el otro, asumen con dificultad las contrariedades de la sociedad, e identifican y utilizan de manera deficiente o reducida todo lo que la sociedad puede aportar de positivo.

En las próximas dos décadas, 2 millones de niños habrán nacido en Quebec. Entre el 12 y el 15 % de ellos estarán expuestos a graves lesiones físicas, psicológicas y emocionales susceptibles, en algunos casos, de afectarlos durante toda su vida.

Geógrafo de profesión, me interesé muy pronto en la posibilidad de insertar un caso como el de Colette en una situación a gran escala que permitiera situarlo mejor y actuar. No tengo ninguna idea del número de niños que nacerán en otros países durante las próximas dos décadas. Pero en Quebec nos gustan los niños y habrá 2 millones de nacimientos.

"Las cifras son seres frágiles que, a fuerza de ser torturados, terminan confesando todo lo que se quiere hacerles decir".
Alfred Sauvy, demógrafo.

En Quebec, entonces, se sabe también que en el curso de las dos próximas décadas, entre el 12 y el 15 % de esos niños (240 000 y 300 000) estarán expuestos a graves lesiones físicas, psicológicas y emocionales.

Son tristes realidades que también enfrenta la sociedad de Quebec.

La Dirección de Protección de la Juventud de Quebec señala 20 casos de maltrato o abuso infantil por día. Así, en un año serán 7 300 casos y 146 000 casos en 20 años. Debe entenderse perfectamente, además, que ese maltrato es sólo la punta del iceberg.

Estoy preocupado por las medidas de prevención a largo plazo, las defiendo y las apoyo, mientras que muchos otros entre nosotros privilegian el corto y mediano plazo y, muy a menudo, lo inmediato. Mi postura es que el mal de vivir es un importante factor de riesgo que puede conducir al suicidio entre otros males. Inicialmente, este proyecto estaba centrado en la prevención a largo plazo del mal de vivir y del suicidio. Pero varios encuentros en La Habana me impulsaron a agregar la violencia a esos objetivos, porque ahora considero que la violencia tiene raíces en el mal de vivir.

Quiero presentar cuatro imágenes de la prevención a largo plazo.

- La copas
- La llave
- Los cigarros
- El pan
- La formación de los futuros padres

Un padre cuyos hijos están el extranjero les hace llegar cada año una serie de objetos idénticos y guarda uno para sí. Lo hace pensando que, si uno de sus hijos algún día está en dificultades, esos objetos le recordarán que alguien lo espera sin juzgarlo.

Una madre envía regularmente tarjetas de salutación a sus hijos, acompañadas con un sobre con sello postal y su dirección para la respuesta. Un día envió a uno de ellos, a quien no había

visto durante mucho tiempo, una pequeña caja de chocolates... que no contenía chocolates, sino las llaves de su casa.

Mi padre siempre fumó mucho. Murió a los 53 años. Por mi parte, comencé a fumar a los 13 años. Pero, cuando mi hijo mayor llegó a esa edad, les dije a mis tres hijos que les daría 1 000 \$ el día de sus 18 años si llegaban a esa edad sin fumar y sin consumir drogas. Me costaron 3 000 \$.

Los tres casos demuestran intervenciones tempranas. Ese tipo de compromiso a largo plazo debe hacerse lo antes posible, con mucha anticipación.

Imaginen, ahora, un pan. Un pan que se puede cortar en rebanadas de 12 y 13 años y en rebanadas de 18 y 19 años. Se reconoce aquí la duración de la adolescencia. A menudo, he señalado que me parece creativo y productivo tomarse el tiempo necesario para ver las cosas de otra manera. Para mí, la adolescencia en ese pan entero, con su corteza y su miga. Pero no solamente el pan. Es también la preparación, la cocción, la presentación y, agregaría, la sociedad que cultiva el cereal indispensable para su fabricación. Dicho de otra manera, el adolescente es un enlace con el portador de los años venideros que es la infancia.

Les presento en el Anexo, un resumen de mis preocupaciones por el conjunto del proyecto que hoy les presento:

El proyecto que sugiero para la formación de futuros padres, de acuerdo con mis investigaciones es inédito. Necesita, sin embargo, ser profundizado y validado. Podemos hablar un poco más adelante. Por ahora, es importante reconocer que las necesidades psicológicas de los niños nunca han sido tenidas en cuenta con seriedad en los cursos prenatales ni en los cursos de preparación matrimonial.

Hemos mencionado la importancia de desarrollar visiones a largo plazo que faciliten el encuadramiento de una serie de acciones que deben emprenderse si esperamos que se materializan en el momento oportuno. Pero entonces ¿por qué una formación para los futuros padres cuando hay disponible una amplia gama de cursos y muchos recursos tan pronto como uno se convierte en padre o madre?

He aquí dos razones, entre otras, que son importantes para mí.

La primera: debemos buscar la manera de reducir el número de lesiones que sufren niños y adolescentes porque sus consecuencias pueden ser catastróficas. Es necesario informarse acerca de su naturaleza y hablar de ellas antes de que se produzcan. Cuando esos malos tratos se producen después del nacimiento, la vergüenza y la culpa suelen instalarse y, entonces, es difícil reconocer y corregir el maltrato. Se dice que la vergüenza y la culpa que sienten los padres son los dos sentimientos más difíciles de calmar.

La segunda (la cual me sorprendió desde el momento en que la conocí) es que los futuros padres, acompañados por personas capacitadas en andragogía, dialogarían entre ellos acerca de la autoestima, la confianza en sí mismo y cómo ambas se desarrollan o se destruyen silenciosamente, y también acerca de la autonomía y de la interdependencia.

Está lejos de ser todo. Es justo aquí que entramos en el corazón del proyecto. Avanzando y profundizando ese diálogo, los intercambios se vuelven amistosos o explosivos, según el caso, y otras veces, terminan sofocados por los sollozos. ¿Por qué? Porque un gran número de participantes reconocerán, inevitablemente, las huellas de su historia personal y familiar.

Si existe una probabilidad de cambiar a una persona, esta nunca se producirá si esa persona no conoce su historia. Los futuros padres tendrían, en ese marco, una oportunidad única de hablar con sus propios padres sobre sus pasados respectivos, de ver todo esto desde diferentes ángulos y de reparar, si fuera necesario y posible, lo que sucedió. Sabemos bien que hay gente que espera que sus padres lleguen a los 60 o 70 antes de hablar, pero los padres fallecen y así ellos también morirán acarreado ese malestar.

Entre nosotros, los especialistas en relaciones de ayuda son numerosos. Entonces, ¿alguien podría pararse y decirnos si las personas que maltratan a los niños y adolescentes reconocen fácilmente las consecuencias a mediano y largo plazo que

implican las lesiones físicas, emocionales y psicológicas —a veces graves— que ellos han causado y que están dispuestos a arrepentirse y a repararlas? Estas lesiones pueden acarrear diferentes tipos de depresión, de conducta suicida, de intentos de suicidios y de suicidios.

Al parecer la inocencia es una palabra desconocida para muchos. Sin embargo, Alice Miller afirmó que el feto quiere lo bueno y el bien. Esto es cierto en el caso del niño recién nacido que tiene necesidades y no caprichos. No habría humanidad si no fuera el caso. Un autor brasileño que he leído también dice que las aves nacen libres y libres deben vivir. Por mi lado, todavía no puedo afirmar que los padres que no tienen ninguna autoestima pueden contribuir al desarrollo de sus hijos. Aquí, admito que no tengo la respuesta. Pero, si ese fuera el caso, ¿no deberíamos pensar sobre todo en cubrir las necesidades no satisfechas de esos padres?

¿Todos los futuros padres necesitan una formación específica?

Probablemente no. En muchos casos, una serie de conocimientos adecuados del ejercicio de la parentalidad existen, son innatos o heredados a través de varias generaciones. Sin embargo, puesto que vivimos en una sociedad y que las familias son los pilares de la sociedad, como lo mencionamos, sería propicio que esos individuos se unieran y participaran en grupos de formación de futuros padres.

Las lesiones más frecuentes de las que hablo, causadas consciente o inconscientemente, están relacionadas con las cinco problemáticas siguientes, todas abundantemente documentadas: abuso físico, abuso sexual, negligencia, abandono y maltrato psicológico.

Pero aún esto es sólo una punta de iceberg ya que puede causar muchos problemas, a veces convergentes, de adaptación para el individuo que los sufre, su familia y la sociedad.

Aquí se ven algunos de ellos:

alcoholismo - toxicomanía - desenganche escolar - dificultades con la justicia - búsqueda inútil de una identidad

propia o a su reconquista - adoctrinamiento - enfermedades psicosomáticas - auto mutilación - intoxicaciones medicamentosas - recursos frecuentes a los servicios de la salud y sociales - represión de la ira - desarrollo de sentimientos de vergüenza y culpabilidad - minado de la autoestima y de la confianza en sí - repliegue comunitario - violencia o a la sumisión - los cambios de conducta - la exclusión - recurso a anestésicos comerciales u otros, etcétera.

Cada uno de estos problemas, o varios de ellos, a su vez, pueden añadir peso al mal de vivir existente y amplificarlo. Si no se elimina este círculo infernal, el mismo se reproducirá sin fin.

No me cabe duda de que aquí todos se encuentran regularmente con individuos que experimentan el mal de vivir. Si hubiera alguien que nunca lo hizo, le sugeriría que asista a una reunión de cualquiera de las siguientes organizaciones que hacen un trabajo extraordinario:

- Alcohólicos Anónimos
- Comedores Compulsivos Anónimos
- Narcóticos Anónimos
- Depresivos Anónimos
- Bipolares Anónimos
- Dependientes Afectivos Anónimos
- Sexoadictos Anónimos
- Padres Anónimos
- Jugadores Anónimos
- Anoréxicos y Bulímicos Anónimos
- Politoxicómanos Anónimos

Hace diez años, un estudio estadounidense revelaba un costo anual de 12 000 millones de US\$, sólo en Estados Unidos, a raíz de millones de casos de maltrato. A estos costos ya asombrosos, hay que añadir los ocasionados por la delincuencia juvenil, la salud mental resultante, los costos carcelarios, y otros más. Detrás de estas cifras, hay un número siempre creciente

de familias (pilares de sociedad) desunidas y de divorcios. Este panorama es preocupante y desalienta. ¿Nuevos compromisos? Es otra cosa.

La formación de los futuros padres podría centrarse de manera prioritaria en la autoestima y en la confianza en sí mismo. Pero, como estoy seriamente interesado en la prevención a largo plazo, considero que habría que hablar también sobre las consecuencias que tienen del divorcio, principalmente en niños y adolescentes, en las orientaciones sexuales posibles y en la vida con los hermanos la cual, ya sabemos, suele ser tema tabú.

De hecho, un estudio revela que 26 % de los casos de violaciones son agresiones intrafamiliares.

Finalmente, el consumismo y, hasta cierto punto, las nuevas tecnologías de la información atacan de frente, y a veces socavan profundamente, a numerosas familias mal preparadas para enfrentar tantos asaltos cotidianos.

Con una formación como la sugerida, hay razones para creer que los padres estarán mucho más habilitados para convertirse en actores de primera línea de la prevención de mal de vivir, del suicidio y de la violencia, así como en aliados de quienes asumen el relevo todos los días desde el momento del nacimiento de los niños. Esas formaciones, que todavía deben ser definidas y validadas, son armas, pequeñas tal vez, pero capaces de permitir a la parentalidad defenderse y ejercer plenamente su papel, porque parece que lo necesitara cada vez más.

Los pilares de todas las sociedades son las familias.

¿En qué momento de su historia los humanos se convierten en padres?

Por mi parte, yo digo que es como el pan. Paternidad y la maternidad existen desde el período intrauterino, o desde mucho antes, desde los deseos de llegar a serlo. De lo contrario ¿cómo podría ocurrir la constitución de la humanidad?

Las formaciones para los futuros padres, por cierto, son capaces de contribuir a la disminución del mal de vivir, y del número de suicidios y de casos violencia. Es una inversión primordial en los comienzos de la edad adulta, junto con las

inversiones en salud física y mental. Uno puede cambiar de auto. Puede cambiar de país. Puede cambiar de casa. Puede cambiar de cónyuge. Puede cambiar de trabajo. Pero no puede cambiar de hijo o de hija.

Veamos ahora una serie de reflexiones que se hacen a menudo personas que recibieron una noticia trágica relacionada con miembros de su familia o con conocidos.

Si hubiera sabido, habría actuado de otro modo.

Si hubiera sabido qué...

Si hubiera sabido cuándo...

Si hubiera sabido cómo...

Si hubiera sabido quién...

En el curso de su vida, los padres, quienes normalmente aman a sus hijos, actúan con ellos lo mejor que pueden, y con el conocimiento que tienen, para ofrecerles lo mejor de sí. Sus conocimientos limitados o erróneos no siempre ayudan a prevenir fallas, y fallas que a veces tienen consecuencias graves.

Hoy en día, ¿dónde y cómo pueden informarse los futuros padres?

Ellos cuentan con la familia, cuando tienen una, con amigos que a veces saben tanto o menos que ellos, con la calle, los bares, la TV, la radio, las películas y, ahora, con la computadora. A veces, las menos, con alguna conferencia. Esto está muy bien, pero al parecer es realmente insuficiente teniendo en cuenta el gran número de lesiones que podrían haber sido prevenidas. No contestaré a la última pregunta, porque en este lugar todos y cada uno puede responderla. Al menos eso es lo que pienso.

La parentalidad, más que nunca, es acosada desde varios lados al mismo tiempo. De hecho, uno puede identificar un capitalismo desenfrenado alimentando al consumismo, numerosos "anestésicos" que aparecen en múltiples formas incluyendo el crecimiento del consumo de varios tipos de drogas, algunas devastadoras. Desde hace apenas unos 30 años, surgió el uso de la tecnología, a veces desenfrenado.

Hay otra cosa que me sorprende.

Hace un tiempo, leí dos documentos que presentaban políticas oficiales de prevención del suicidio muy elaboradas: uno del gobierno de Canadá y otro del gobierno de Quebec. Entre ambos totalizaban 190 750 palabras. En esos documentos, en total, sólo diecisiete veces se pueden leer las palabras 'padre' y 'madre'. ¿Estamos realmente en el camino correcto? ¿Quién, en nuestras sociedades, son responsables de la prevención del suicidio? ¿Quién nos informa correctamente acerca de la reducción del número de suicidios?

Los cursos de formación para la parentalidad no son tan necesarios como parecen serlo los cursos para conducir automóviles, dado que una parentalidad lúcida es a menudo hereditaria o innata. Pero hay indicios de que esto no es el único punto de vista.

Tratemos de hacer una comparación que vive en mí desde hace mucho tiempo. ¿Por qué existen cursos para conducir vehículos que, además, son obligatorios en muchos países? ¿Para evitar que carrocerías sean dañadas o destruidas y se acumulen en las rutas hasta volverlas inutilizables? No. Es para prevenir lesiones graves y/o mortales a conductores y pasajeros. Es para eso que sirven los cursos de formación.

Las autoridades señalan que, en Quebec, en 2016, hubo 351 decesos por accidentes de la ruta (no hablamos de heridos). En ese mismo lapso de tiempo, se cuentan 1 116 suicidios.

Varios miles de personas y organizaciones públicas y privadas, en Quebec, en Canadá y en una veintena de países conocen el tema a estudiar y la sugerencia adyacente de formar los futuros padres en relación con las necesidades psicológicas de los niños. Las instituciones y los organismos se mantienen en silencio, sin atreverse a expresar ninguna opinión al respecto.

Pero, como fue previsto en el comienzo, ciudadanos instruidos e informados - entre ellos, los miembros de muchas organizaciones comunitarias- dieron sus puntos de vista en una petición y en una encuesta.

En 2016, la petición 6181 fue depositada en la Asamblea Nacional de Quebec. A esta petición la firmaron 1 006 organismos o ciudadanos interesados en la formación de los

futuros padres. Se solicitaba al Ministerio de la Salud y de los Servicios Sociales que se introdujera en los cursos prenatales una serie de elementos esenciales para el conocimiento de las necesidades psicológicas de los niños, una medida inédita. El ministro, Dr Gaétan Barrette, señaló al respecto que la petición será atendida con atención y en detalle.

Mil organismos no constituyen un consenso de expertos, ni aportan una prueba irrefutable. En abril de abril de 2017, una encuesta de la agencia CROP realizada en una muestra de 1 000 ciudadanos quebequenses, de 18 años y más, reveló que el 85 % de la población es favorable o muy favorable a la medida propuesta. Esto merece contarse en Quebec y en otros lugares también.

Una persona sola o una pareja puede decidir inscribirse en un curso de formación para los futuros padres sobre las necesidades psicológicas de los niños. Uno pensaría que eso es bueno. Podrían ser diez. Cientos, fácilmente, o miles y miles. No dudo que la cifra llegaría a 100 000 en varios países.

De esta manera, entramos en un nuevo paradigma en el que los padres serán reconocidos como primeros actores en materia de prevención del mal de vivir, del suicidio y de la violencia.

Por supuesto, hablo de los futuros padres. Pero creo que es necesario ampliar el horizonte para hablar más bien de un programa que se extienda por un período bastante largo de tiempo. Esto es, por el momento, sólo una hipótesis de trabajo.

En un primer tiempo, los intercambios se producirían en el marco de los estudios superiores, con énfasis en la autoestima y la confianza en sí mismo. Las razones son bien conocidas. La educación sexual, poco o nada promovida, merecería abordarse, así como las discusiones sobre la educación sentimental, por ahora totalmente inexistente.

La segunda etapa es la de los cursos prenatales, ya que existe un punto crítico a conocer para el bienestar del niño y su futuro. Estamos hablando por supuesto, entre otros del apego parental.

Finalmente, una última etapa después del nacimiento, etapa durante la cual los intercambios tratarían las acciones de los niños, los comportamientos de los padres, y viceversa, o sea,

un acompañamiento al desarrollo del niño. En este punto, no debería omitirse la Convención sobre los derechos del niño de las Naciones Unidas.

Como tuve el cuidado de anunciarlo al comienzo de mi presentación, me siento menos avergonzado de compartir la última de mis exageraciones. Un hombre o una mujer que quisiera seguir la formación para futuros padres y cuyo, o cuya, cónyuge se negara, debería comenzar a cuestionarse seriamente al respecto.

Nadie puede ignorar que cientos de miles de niños y adolescentes, o incluso cientos de millones en las próximas décadas, será víctima de agresiones físicas, o de abuso sexual (incluso entre hermanos, tema tabú), o de negligencia, o de abandono o de maltrato psicológico. Estos niños del futuro, aquí y en otros lugares, llaman para una participación internacional para promover la formación de los padres acerca de sus necesidades psicológicas.

Si nos pusiéramos a trabajar, con vistas a otro congreso internacional que podría celebrarse en los próximos tres años. Es mi deseo y mi esperanza. El proyecto dará como resultado, estoy persuadido, un cambio de paradigma en el cual el padre y la madre se convertirán en los primeros y principales actores de la prevención a largo plazo del mal de vivir, del suicidio y de la violencia

Antes de terminar, quisiera contarles un acontecimiento inesperado que me sacudió y me invita a continuar. Un juez jubilado dio conferencias en los centros penitenciarios usando, sin que yo lo supiera, todos mis textos junto a su experiencia personal profesional, por supuesto. Esta persona me dijo que al final de cada una de sus conferencias, varios presos estaban llorando. Aquí, todo el mundo puede sacar sus propias conclusiones. La mía es la siguiente: Los presos son culpables de sus actos, pero no los únicos responsables del camino que tomaron.

Para concluir, me gustaría antes que nada agradecer y valorar algunas palabras, sin comentarios adicionales, palabras que se volvieron familiares para mí con el correr de los años.

- Prevención a largo plazo
- Mal de vivir en la infancia y en la adolescencia
- Formación para los futuros padres
- Historia familiar y personal
- Disminución del número de lesiones
- Lesiones con consecuencias a largo plazo
- Reconocimiento de los padres como actores primeros y principales.

25 de octubre de 2017

ANEXO

Proyecto Internacional de prevención a largo plazo del mal vivir, del suicidio y de la violencia

*Formación de los futuros padres.
Acerca de las necesidades psicológicas de los niños*

1 Síntesis

VISIÓN Y PROPÓSITO

- En los próximos dos decenios van a nacer 2 millones de niños en Quebec. Entre 12 y 15 por ciento de ellos estarán expuestos a graves lesiones físicas, psicológicas y emocionales susceptibles de perturbarles o desfavorecerlos, a veces, hasta el último día de su vida.

OBJETIVOS

- Reducción del número de lesiones generadas en niños y adolescentes por parte de padres mal informados o negligentes.
- Desarrollo de habilidades de crianza para el bienestar de los futuros padres y de sus hijos.
- Contribución al desarrollo de relaciones sanas dentro de la pareja, la familia y la sociedad.

MEDIOS

- Formación de los padres acerca de las necesidades psicológicas de sus hijos como lo son, por ejemplo, el apego, la autoestima, la confianza en sí mismos, la autonomía, la interdependencia, entre otros.

- Reconocimiento por parte de los participantes de su propia experiencia de vida.

RESULTADOS ESPERADOS

- Nuevo paradigma en el que los padres asumen el papel de intervinientes de primera línea en la prevención del mal vivir, del suicidio y de la violencia en el caso de sus hijos.
- Mejoramiento de la calidad de vida de los niños y de sus padres a corto, mediano y largo plazo.
- Disminución de los gastos individuales y reducción de los gastos del estado.
- Reducción de la necesidad de recurrir a anestésicos perjudiciales.
- Contribución al desarrollo de intercambios internacionales sobre el tema de la prevención a largo plazo del mal vivir, del suicidio y de la violencia.

2 Un concepto

Con el concepto de mal vivir nos referimos al malestar físico o psíquico, difuso o intenso, experimentado por un niño, un adolescente o un adulto, quien suele ignorar el origen. Por un lado, son objeto de maltrato y abuso de los que no conocen la razón. Por otra parte, aceptan y se desenvuelven mal con las dificultades de la sociedad que les identifican de manera insuficiente, y disfrutan menos de lo que ella podría aportarles de bueno y de reconfortante.

3 Una cita

En su obra *La autoestima, un pasaporte para la vida*, Germain Duclos, psicoeducador, maestro especial y autor de numerosos libros relacionados con el desarrollo del niño y la autoestima, escribió lo siguiente: “Durante la vida humana, no hay tarea más importante que la de ser padres, y sin embargo, existen pocas para las que estemos peor preparados. No hay escuela ni cursos preparatorios para convertirse en padres”.

4 Una comparación

El 17 de enero de 2011, los cursos para conducir automóviles volvieron a ser obligatorios y sirven para prevenir accidentes que podrían ocasionar lesiones al conductor, a los pasajeros y a cualquier otra persona involucrada en un accidente, o incluso la muerte. Los bienes materiales son de importancia secundaria. Destaco que los cursos de conducción se exigen antes de poder conducir en la carretera, solo o con pasajeros. El costo del curso es de \$ 850 CAN.

Un precio como ese para asistir a cursos de parentalidad podría permitir su autofinanciación y apoyar a las personas económicamente desfavorecidas. Los programas de formación desarrollados, validados, evaluados y probados contribuirían a una reducción del gasto del gobierno, especialmente en las áreas de salud, educación y justicia. Diferentes asociaciones sin fines de lucro podrían interesarse, tal vez, a ofrecer esa capacitación a menor costo.

5 Y lo que es más

Las lesiones de intensidad y duración variables resultan de necesidades esenciales, físicas y psicológicas, cubiertas de manera inadecuada por padres que amaban a sus hijos, pero que actuaron de ese modo por ignorancia, por inmadurez o por falta de conocimientos, debido a razones económicas o sociales. Esas heridas corresponden a uno o varios, de cinco problemas ampliamente documentados : abuso físico, abuso sexual, negligencia, abandono y maltrato psicológico. Por último, el malestar de vivir no es innato, ni fruto del azar, ni una maldición. El malestar de vivir se produce y, a veces, se le mantiene.

El mal vivir puede conducir a diferentes tipos de depresión, de ideas y de comportamientos suicidas, de intentos de suicidio, al suicidio o incluso a enfermedades mentales muy graves. Sigue siendo un terreno muy fértil para el desarrollo

de muchas dolencias, dando por resultado costos sociales muy importantes. Cada uno, o varios, de estos males a su vez pueden agregar peso al malestar de vivir existente y amplificarlo. Si a este círculo infernal no se le interrumpe, el mismo girará sin fin.

FRANÇOIS ASSELIN
2009-2018

Petición: Introducción en las clases prenatales de conocimientos de base esenciales para la satisfacción de las necesidades psicológicas de los niños

Texto de la petición

- Considerando que la familia es un valor fundamental en cualquier sociedad y que los niños tienen derechos y los padres tienen deberes;
- Considerando que algunos padres subestiman la importancia de las necesidades psicológicas de los niños;
- Considerando que algunos padres de las comunidades aborígenes e Inuit sentirán un mayor apoyo para el mejoramiento de las competencias parentales;
- Considerando que el malestar de niños inocentes a menudo está anclado en la memoria inconsciente y permanece a veces durante toda la vida;
- Considerando que más del diez por ciento de los dos millones niños que nacerán en Quebec los próximos veinte años experimentarán una infancia difícil susceptible de incapacitar gran parte de sus existencias porque padres que los aman lo suficiente no han adquirido conocimientos y competencias acerca de la afectividad, el desarrollo de la autoestima, el acompañamiento, etcétera;
- Considerando que los futuros padres tienen derecho a la información necesaria para asegurar el desarrollo armonioso de sus hijos;

- Considerando que la medida propuesta es complementaria con respecto a las prácticas actuales de salud mental, enfermedades mentales y prevención del suicidio;
- Considerando que los programas de capacitación permitirán una reducción de los gastos relacionados con la salud mental por parte del Ministerio, los individuos, los empleadores, las familias y sus entornos;
- Considerando que Quebec puede servir como un ejemplo en la escena internacional;

Nosotros, los abajo firmantes, solicitamos al Ministerio de Salud y Servicios Sociales que se introduzcan en los cursos prenatales conocimientos básicos esenciales para la satisfacción de las necesidades psicológicas del niño.

El período para firmar la petición terminó.

Fecha límite para firmar: 30 de setiembre de 2016

Número de firmantes: 1006

Le ministre



Gaétan Barrette

Québec 

Gouvernement du Québec
Le ministre de la Santé et des Services sociaux

Québec, le 1^{er} novembre 2016

Monsieur Jean-Marc Fournier
Leader parlementaire du gouvernement Cabinet du leader parlementaire
du gouvernement
Édifice Pamphile-Le May 1^{er} étage, bureau 1.39
1035, rue des Parlementaires Québec (Québec) GJA 1A4

Cher collègue,

Le 6 octobre dernier, le député de Mercier, monsieur Amir Khadir, déposait une pétition adressée à l'Assemblée nationale demandant au ministre de la Santé et des Services sociaux d'introduire dans les cours prénataux des connaissances de base concernant les besoins psychologiques de l'enfant.

Le Portail d'information périnatale est l'outil privilégié pour les professionnels qui préparent les rencontres prénatales. Il contient de l'information validée, consensuelle et mise à jour régulièrement. Le thème de l'attachement et son importance pour le bon développement psychologique de l'enfant sont abordés dans la fiche intitulée "Adaptation à la parentalité".

Il est prévu que cette fiche sera révisée au cours de l'année 2017 afin de refléter l'état d'avancement des connaissances. Une attention particulière sera portée aux besoins psychologiques de l'enfant et aux moyens pour mieux outiller les parents en période périnatale.

Veuillez agréer, cher collègue, l'expression de mes sentiments les meilleurs.

Le ministre



Gaétan Barrette

N/Réf. : 16-MS-05608
Québec
1075, chemin Sainte-Foy, 1^{er} étage
Québec (Québec) G1S 2M1 Téléphone: 418 266-7171
Télécopieur: 418 266-7197 •
www.msss.gouv.c.ca

Montréal
2021, avenue Union, bureau 10.051
Montréal (Québec) H3A 2S9
Téléphone: 514 873-3700
Télécopieur: 514 873-7488

Mal vivir, suicidio y violencia

Cada uno generalmente está muy ocupado, agobiado entre muchos proyectos, confrontado por todas las partes y cada vez más solicitado por la multiplicación de las redes sociales. Enfrentados a estas realidades, a las prioridades y urgencias que se derivan, los futuros padres querrían escapar aunque sea un poco a tal dictadura con el fin de participar en sesiones de información y sensibilización en el transcurso de las cuales se abordaría, se reflexionaría y se profundizaría en las necesidades psicológicas de los niños. Las necesidades de formación no son las mismas para todos. La mayoría de los futuros padres son bendecidos por los dioses y sus niños lo serán también. Durante cerca de veinte años, recibieron de sus propios padres el mejor ejemplo y los conocimientos para permitirles pasar a ser, en su momento, “buenos” padres.

El proyecto internacional de prevención a largo plazo del mal de vivir y del suicidio tiene tres objetivos interdependientes. En primer lugar la disminución, antes de que ocurran, de las numerosas heridas físicas, psicológicas y emocionales infligidas a niños o a adolescentes inocentes por padres inmaduros, negligentes o mal informados de las consecuencias perjudiciales, a corto, medio o a largo plazo, de sus actos, propósitos y comportamientos. Luego, la mejora de la calidad de vida de los padres por la mejora de sus competencias paternales. Finalmente los niños, adolescentes y adultos de todas las edades más felices son

los que influirán más positivamente en el bienestar de sus prójimos y de la sociedad.

El concepto de mal de vivir contenido en este proyecto se refiere al malestar o al malestar psíquico, difuso o intenso, experimentado por un niño, un adolescente o un adulto que puede ignorar su origen. A partir de sus jóvenes edades, se convierten en “perdedores perdedores”. Por un lado, son propensos de abuso y maltratos cuyas razones conocen poco. Por una parte, soportan difícilmente o administran mal los aspectos negativos de la sociedad y, por otra parte, ellos definen y aprovechan menos todo lo que de bueno ella puede aportarles. Quitarse la vida es una decisión personal, pero los y las que la toman permanecen siendo miembros plenos de la sociedad hasta el último momento en que se retiran. El suicidio es el asunto de una sociedad, de cada uno y de todos.

La cifra es un ser frágil que sometió a la tortura puede decir cualquier cosa. (Alfred Sauvy, demógrafo.) No es porque las cifras son grandes que mienten. Se puede considerar que dos millones de niños nacerán en Quebec durante las dos próximas décadas. ¿Cuántos nacerán durante estas décadas en cada país y en el mundo? Sin un cambio importante de cultura empresarial de las estadísticas, por ejemplo los procedentes de la Comisión de los derechos de la persona y los derechos de la juventud del Gobierno de Quebec, estas cifras nos dejarán ver por mucho tiempo que entre doce y quince por ciento de ellos, es decir entre 240 y 300 mil, serán víctimas inocentes incapacitadas temporalmente o durante una parte muy larga de su vida.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) informa que más de 2 millones de niños son maltratados anualmente en el Reino Unido. En los países llamados desarrollados, un 15% de las muchachas menores de 18 años fueron abusadas sexualmente. Cada año en el mundo 155 000 niños menores de 15 años se mueren de maltrato. Dos niños víctimas de maltrato se mueren todos los días en Francia. Un 80 % de los autores de maltrato fueron víctimas, ellos mismos, de maltrato en su infancia. 40 millones de niños de entre 0 y 14 años sufren de malos tratamientos. Un estudio en los Estados Unidos

ha revelado el coste anual de 12,4 mil millones de dólares americanos para millones de casos de malos tratamientos. Es impensable imaginarse y creer que solo los Gobiernos, las instituciones, las fundaciones y otros organismos públicos y privados conseguirán mejorar, ellos solos, el destino de los niños maltratados y sus perspectivas de futuro sin el compromiso de una multitud de padres conscientes de sus responsabilidades y sus poderes de acción en cada región y en cada país.

Planetoscope considera que habrá 139 millones de nacimientos en el mundo en 2014. Al multiplicar por veinte años se obtiene el número matemático de 2 780 mil millones de nacimientos para este período. Si se acordara el mismo cociente de niños maltratados que parece conocer Quebec, el mundo se encontraría con un número de niños aproximadamente de entre 333 y 417 millones. La OMS considera aún que hay 800 000 personas que se suicidan en el mundo cada año, lo que representa una cada cuarenta segundos. La OMS, que tiene como estrategia reducir un 10% la tasa de suicidio en el conjunto de los países de aquí al 2020, no podría sin embargo dejar de informar el número de los y las que cultivan ideas suicidas. Además, distintas fuentes informan que las tentativas de suicidio podrían ser, según los países y las regiones, en número de diez a veinte veces superiores al de los suicidios. En 2008 en Quebec la Dirección General de la Salud Pública del Ministerio de salud y de los Servicios sociales anunciaba que un 2,3 % de la población de Quebec había pensado seriamente en el suicidio durante el último año, lo que representa 144 000.

Los niños del mal de vivir pueden ignorar cuáles son las personas responsables de sus heridas y por qué tienen que sufrirlas. No es raro que se nieguen a identificarlas por distintas razones, como el amor que conservan y dan prueba a sus padres a pesar de todas las culpas que sufren, porque se piensan responsables de ellas o también porque está en su cultura. Es también a menudo un tema del que no querrán hablar por los motivos anteriormente mencionados o no se permitirán aceptar abiertamente su infancia infeliz. Las consecuencias de

tales encierros son, en este punto, perjudiciales y los pueden conllevar a hacer gestos trágicos. El mal de vivir puede manifestarse repentinamente durante la vida del adulto y perdurar con intensidades variables de período en período, incluso durante toda una vida.

Sin importar la edad, el adulto no siempre tiene plenamente conciencia de su mal de vivir. El puede ser presa de la denegación o más tristemente aún encontrarse en la incapacidad de definir bien la naturaleza de sus heridas y sus orígenes sobre todo teniendo en cuenta que pueden estar grabadas en una parte de su memoria inconsciente. El mal de vivir es susceptible de hacer surgir y cultivar ideas suicidas, causar tentativas de suicidio y conducir a suicidios. Parece deseable por lo tanto prestar una atención totalmente especial a los autores potenciales del mal de vivir de los niños y los adolescentes. Lo que se hace en el ámbito de la prevención del suicidio desde una treintena de años es admirable desde todo punto de vista. Lo que no se puede hacer no obstante, a menos que las circunstancias lo exijan, es mantener alejados los padres con dificultades de sus niños y sus adolescentes. La concienciación de los padres es posible si son apoyados en este proceso por personas competentes en relación de ayuda y por pedagogos. Los padres pueden perfectamente manifestar cambios importantes en ellos en favor de su niño.

Es inútil responsabilizar a los padres de generaciones previas. Pero muy pocos dudan que padres no reproduzcan, muy a menudo inconscientemente, comportamientos que los hicieron sufrir, que les dañaron en su evolución y que pueden aún incapacitarlos. Ningún grupo humano puede escaparse completamente de esta realidad, ni tampoco de las costumbres y hábitos. Todo el mal de vivir no es otra cosa que un estricto asunto de padres. Los padres viven en una sociedad cuyas influencias positivas y negativas ellos sufren también. Los padres pueden cambiar sus actitudes y modificar sus comportamientos en beneficio de sus niños solamente si ellos saben porqué y si los involucrados creen en el cambio. Es a ellos a quien corresponde contribuir a la mejora de las condiciones de vida de las comunidades y sociedades.

Las heridas causadas a niños y a adolescentes, sean únicas o repetitivas, involuntarias o no, persistentes o únicamente resurgentes durante acontecimientos inesperados de la vida que los traen a la superficie, son de carácter físico, psicológico o emocional. Los cinco problemas más documentados que afectan a los niños y los adolescentes que corren el riesgo de hipotecar su futuro son los maltratos físicos, las agresiones sexuales, la negligencia, el abandono y los malos tratamientos psicológicos.

Estas heridas pueden conducir a distintos tipos de depresión; a las ideas y a los comportamientos suicidas; a las tentativas de suicidio y al suicidio. En paralelo, pueden acarrear numerosos problemas de adaptación para el individuo enfermo; he aquí algunos:

alcoholismo - toxicomanía - desenganche escolar - dificultades con la justicia - búsqueda inútil de una identidad propia o a su reconquista - adoctrinamiento - enfermedades psicosomáticas - auto mutilación - intoxicaciones medicamentosas - recursos frecuentes a los servicios de la salud y sociales - represión de la ira - desarrollo de sentimientos de vergüenza y culpabilidad - minado de la autoestima y de la confianza en sí - repliegue comunitario - violencia o a la sumisión - los cambios de conducta - la exclusión - recurso a anestésicos comerciales u otros, etcétera.

Cada uno o varios de estos males pueden a su vez añadir un peso al mal de vivir existentes y ampliarlo. Si esta rueda infernal no es eliminada, ella girará sin final.

Decir que los conocimientos de las necesidades psicológicas de los niños son innatos o heredados en la mayoría de las futuras madres y futuros padres, es afirmar al mismo tiempo que lo son en menores grados en otros que serán padres. Desde el final del último medio siglo instituciones y organismos públicos y privados se multiplicaron y diversificaron con el fin de ayudar a niños, adolescentes y adultos de todas las edades con el fin de prevenir su suicidio. A las instituciones y organismos se suma un gran número de

personas especializadas en materia de ayuda. Afortunadamente un enorme número entre ellos demuestran capacidades extraordinarias de resiliencia que les permiten superar sus pruebas mientras que otros se benefician del apoyo de personas muy importantes a sus ojos.

En Francia, el Servicio de sicopatología de niño y adolescente del Centro hospitalario universitario informa *que se admite que cada vez más, en la literatura anglosajona, que existe una serie que va de los comportamientos auto agresivos, a las ideas suicidas, amenazas de suicidio, comportamientos suicidas y tentativas de suicidio con grados de gravedad diferentes hasta el acto último que es el suicidio.* Una hipótesis querría que se pudiera reflexionar sobre la existencia de algunas etapas que preceden incluso a los comportamientos auto agresivos.

Con el fin de evitar herirse seriamente o de herir a personas completamente inocentes, susceptibles de quedar minusválidos de manera permanente así como para prevenir accidentes que conlleven a la muerte, existen numerosas y costosas campañas de sensibilización. Entre estas se encuentra, por ejemplo, la que promueve el uso del cinturón y esa otra encaminada a prevenir los accidentes en el lugar de trabajo. Este método de sensibilización es válido aplicarlo cuando procede dirigirse a un gran número de individuos sin tener en cuenta las características de cada uno. Para consideraciones idénticas de protección, se ofrecen algunas formaciones obligatorias a clientelas orientadas para cursos de conducción de automóviles extendidos por algunos meses, el control de embarcación de placer o el manejo de armas. Sería lamentable que los y las que acumularon informaciones con respecto a las necesidades psicológicas de los niños y los adolescentes no consigan retransmitirlos a futuros padres por medio de cursos especialmente bien estructurados y apoyados por una pedagogía conveniente.

Es solamente durante la segunda mitad del siglo XIX, por lo tanto extremadamente recientemente en la historia de la humanidad, que psiquiatras, psicoanalistas y psicólogos comenzaron a proporcionar puntos de vista sobre las consecuencias inmediatas y las repercusiones a largo plazo del

bien o el mal generado en los niños a partir de su más joven edad, ver incluso durante su vida intrauterina.

Al compás de las décadas subsiguientes, de investigación en investigación y de un científico a otro, las necesidades psicológicas fundamentales de los niños fueron definidas, comprendidas y expresadas cada vez mejor. Por ejemplo, desde hace una treintena de años el afecto de los padres adquirió una enorme importancia entre estas necesidades. Vino a ejercitarse conjuntamente a los conocimientos de la autoestima, de la confianza en sí, de autonomía, de la independencia, de las aptitudes a las interdependencias, etc. Estos mismos conocimientos, a profundizar incansablemente, son innatos o heredados en una gran mayoría de los padres.

Miles de coloquios, congresos, simposios, foros, talleres y otras formas de encuentros que tratan sobre la prevención del suicidio anualmente son planificados y llevados a cabo en varios países donde no es ya tabú hablar del tema públicamente. Estos acontecimientos reúnen a cientos de miles, quizá más de un millón, de especialistas tanto nacionales como internacionales, así como de administradores de programas, de participantes de línea y otras personas en búsqueda de informaciones para ellos mismos o para seres muy cercanos que ellos aman. Durante los intercambios que se desarrollan tanto al Norte como al Sur se ha dedicado bien poco a los casos de la prevención del mal de vivir introducido durante la infancia y la adolescencia que corren el riesgo de conducir a tentativas de suicidio y a suicidios. La documentación es abundante con respecto a la prevención sobre el acto del suicidio. Lo es mucho menos abundante al parecer con respecto a las ideas suicidas y tentativas de suicidio. Es muy pobre en lo que se refiere al mal de vivir que puede precederles y casi inexistente con respecto a los padres y madres que tienen las más grandes y más determinantes influencias sobre la vida de los niños y adolescentes y su futuro.

Los estantes de las librerías y las secciones de las bibliotecas públicas y personales estallan bajo el peso de los libros de psicología, muy poco presentes no obstante en varios países aquejados de altos índices de analfabetismo. "Alrededor de 1,2

millón de De Quebec tienen un dominio tan escaso de la lectura, que no pueden funcionar normalmente. Otro 2,2 millones no tienen el nivel suficiente para desarrollarse plenamente". (Alain Dubuc, Prensa, 11 de noviembre de 2013)

¿Para quien más son escritos un sin número de libros y artículos de carácter científico o popular de psicología, salud mental y expansión personal? En paralelo a los encuentros de sensibilización y formación ofrecidos por las instituciones y los organismos públicos y privados, cada año varios conferencistas famosos surcan Quebec de ciudades y pueblos con el fin de presentar a auditores nuevos caminos de reflexión, nuevas prácticas o métodos, guías, ingresos y herramientas de expansión personal. *El medio es el mensaje*. ¿Cómo medir la eficacia de los cursos a los adultos comparativamente a otros medios de información? ¿Se tendría culpa de no imaginar a los futuros padres como palancas y puntas de lanza en toda sociedad donde la familia, poco importa la forma bajo la cual se presenta, se convierte en uno de los pilares?

Los Gobiernos asumen los costes de las campañas públicas de sensibilización, información y movilización. Organismos privados aceptan otros, más modestos y menos costosos que los anteriores. Distintos cursos de formación son posibles sostenidos por financiaciones de programas de distintos orígenes mientras que otros solo existen por los únicos dineros de los individuos. Los cursos eventualmente ofrecidos a futuros padres deberían ser asumidos por ellos, excepto para personas vulnerables y en la necesidad así como existe en América, en Europa y en otros lugares. Se piensa aquí especialmente en algunos encuentros de informaciones consagrados a adolescentes embarazadas y desamparadas en el transcurso de las cuales, desgraciadamente, la frecuentación de los padres es muy limitada o inexistente. ¿Durante estos encuentros, se habla cada vez más del afecto madre- niño? Sí. ¿Del afecto padre-niño? Raramente. Con respecto a los cursos no se trata de pensar solamente en gastos, sino en inversiones con muy altos rendimientos esperados para los padres, los niños, los adolescentes y la sociedad. ¿Los costes de una serie de cursos

se elevarán más, por ejemplo, que aquéllos que asume una familia para un fin de semana de esquí? No hay como creerlo.

Numerosas informaciones que se refieren al bienestar de los niños, adolescentes y adultos de todas las edades son transmitidas por emisiones radiofónicas. Los temas a menudo se tratan en quince minutos a horas que no convienen a todos. Las series televisadas son también medios de divulgación y reflexión durante las cuales los auditores solicitados por la publicidad cada quince minutos son aislados, bastante dejados a su suerte. El contenido en la radio y la televisión es decidido por los que los desarrollan y los difunden públicamente. No corresponden necesariamente al contenido y a las necesidades buscadas por la persona oyente o telespectadora.

Los cursos que pueden ofrecerse a futuros padres son de otra naturaleza y cumplen otros objetivos, no solamente los de informar o divertir. Algunos podrán ofrecerse durante el embarazo, hermanados o no a cursos prenatales, o en otro tiempo y lugares. Al reflexionar en pequeños grupos sobre temas como el afecto, la auto estima, la confianza en sí, la autonomía, la independencia, los participantes se sentirán necesariamente invitados a reflexionar sobre su historia de vida y en consecuencia sobre la naturaleza de las relaciones que ellos mismos mantuvieron con sus propios padres. Aquí, son los futuros padres los que definen el contenido que ellos podrán completar, si fuera necesario, con la participación de los miembros de familia. Es en efecto totalmente deseable que los jóvenes adultos tomen el tiempo de resolver, en la medida de lo posible, todos los desacuerdos o incomprensiones entre ellos y sus padres, si no podrán arrastrarlos y obstruirles una parte de su vida o toda su vida. Este ejercicio de retrospectión es también importante, ya que la tendencia es fuerte para los nuevos padres de reproducir el modelo heredado de sus padres.

Los psiquiatras, los psicoanalistas, los psicólogos, los universitarios y otras personas formadas en relación de ayuda actuando en organismos públicos y privados o individualmente adquirieron muchos conocimientos sobre el fenómeno de los suicidios y medios para prevenirlos. Así desarrollaron grandes

competencias. He aquí pues, pensamos, los responsables de la prevención del suicidio. Sí. Sin la menor duda. ¿Pero todas estas personas se sienten en el deber de permanecer como las únicas habilitadas para deber y poder preocuparse de tales problemas? Hace poco tiempo, el Gobierno de Quebec y el de Canadá publicaron documentos de políticas sustanciales con el fin de detener el suicidio. Durante alrededor de 350 páginas palabras tan simples como las de “padres”, “madres” y “padres” aparecieron en total solo 17 veces mientras que son los primeros responsables indiscutiblemente del bienestar o del mal de vivir de cada uno de sus niños y de más colaboradores indispensables e inevitables.

11 diciembre 2014

Memoria al Ministro de Salud y de los Servicios Sociales y Responsable de los Mayores

ASUNTO: *Prevención a largo plazo del mal de vivir
y del suicidio*

1 Exposición de la situación presente y futura

Solo en Quebec, bastante más de un millón de niños nacerán durante las dos próximas décadas. Entre éstos, entre un diez y un quince por ciento, según distintas fuentes, conocerá una infancia infeliz que engendrará consecuencias negativas durante una parte importante de su vida o durante su vida entera. Sabemos por qué. Tendrán padres que, aunque amen muy sinceramente a sus niños, a veces por inmadurez, estarán mal o insuficientemente informados de las necesidades psicológicas fundamentales de sus hijos, de las maneras de satisfacerlos y de lo que debe evitárseles.

Durante estos próximos veinte años, niños y adolescentes serán víctimas inocentes de malos tratamientos físicos y psicológicos, de negligencias, de abuso de poder o a las espaldas de otros responsables, de incestos cometidos por padres o dentro de hermandades, etc. El apego familiar será limitado, la autoestima ridiculizada, su confianza minada, su capacidad de autonomía sabotada, su capacidad de interdependencia reducida, etcétera.

Estos distintos ataques al derecho y al bienestar del niño serán a menudo responsables de un mal de vivir persistente

susceptible de crear las condiciones que verán aparecer en los niños, los adolescentes y los adultos, de un período de vida a otra con intensidades variables, ideas negras, pensamientos suicidas y suicidios, etc. Las consecuencias para las personas así afligidas son numerosas y alcanzan frecuente y permanentemente a los familiares, los medios de vida y a la sociedad.

Con más suerte que muchos otros, varios niños se restablecerán parcial o casi enteramente de lo que sufrieron durante su infancia y su adolescencia gracias a su capacidad de recuperación, a los padres sustitutos, a otros adultos o tras recibir cuidados ofrecidos por psiquiatras, psicoanalistas, psicólogos y otras personas especializadas en relación de ayuda.

Los abusos y las negligencias sufridos por seres indefensos causan una o varias de las grandes heridas emocionales a menudo ancladas en la memoria inconsciente del niño, el adolescente y el adulto, que las revivirán en momentos inesperados durante su vida. Se trata de la dominación, la humillación, la impotencia, la injusticia, el rechazo, el abandono y la traición.

El mal de vivir que atrajo la atención ofrece tantas caras como individuos hay. Toma esencialmente su fuente en la primera infancia, ver, se dice, en la vida intrauterina y dura durante la infancia, la adolescencia y la vida adulta y no desaparece a veces hasta el último momento de la vida. Este mal de vivir que surge en la infancia y la adolescencia no es entonces aquí el que ocurre tras un acontecimiento específico como un luto, un fracaso amoroso, una separación, un accidente, una enfermedad, una pérdida de empleo, una falta de ingresos, etcétera.

Este mal de vivir de origen, si no se circunscribe y encauza pronto, además de confeccionar los eslabones de la cadena que puede conducir al suicidio, puede crear las condiciones propicias al desarrollo de enfermedades mentales, de abuso de alcohol, de consumo de drogas y medicamentos, al recurso a una multitud de anestésicos ofrecidos en varios ámbitos bajo varias formas. No está tampoco al refugio de estados depresivos persistentes y de depresiones repetitivas. Cuando

recuerdos colocados en la memoria negativa del niño vuelven a la superficie, la incomprensión, la desesperación y la impotencia vuelven rápidamente.

Numerosas intervenciones con el fin de disminuir el número de suicidios tuvieron lugar en Quebec desde hace veinte años tanto en el ámbito de la salud pública y privada como en los medios de la educación y las empresas. Las recomendaciones presentadas en este documento ofrecen una visión ampliada de la situación refiriéndose preferentemente al mal de vivir que a la única realidad del suicidio emergente como la punta de un iceberg.

Los organismos comunitarios, las instituciones y los profesionales trabajando en su salud mental desarrollaron y desarrollan actualmente numerosos medios para luchar contra el suicidio. Las presentes propuestas hacen por su parte un urgente y apremiante llamado a los futuros padres puesto que es indudablemente posible que ellos estén mejor sensibilizados e informados de las necesidades psicológicas de sus hijos antes del nacimiento mismo de estos últimos. Después del nacimiento se hace de todo para garantizar su desarrollo. Los vínculos de la confianza, involuntaria y desgraciadamente, rotos durante la infancia y la adolescencia no se reparan fácilmente. Cuando es posible actualmente, es a menudo a un alto precio para las instituciones y los organismos. Economizar será posible a corto, medio y largo plazo, si dedicamos mucha atención a la formación de los padres.

PUESTO QUE es mejor prevenir que curar;

PUESTO QUE la familia es un valor fundamental de toda sociedad;

PUESTO QUE los niños tienen derechos y los padres deberes;

PUESTO QUE nacerán en Quebec alrededor de dos millones de niños durante los próximos veinte años;

PUESTO QUE entre un diez y un quince por ciento de ellos, es decir, entre cien mil y trescientos mil, experimentarán muy a pesar suyo una infancia y una adolescencia difíciles susceptibles

de dificultar una parte importante de su existencia o su vida entera, porque sus padres que los aman, involuntariamente, no habrán adquirido suficientes conocimientos y habilidades, generalmente innatas o heredadas en la mayoría de los padres, con respecto a los distintos tipos de afectos, el desarrollo de la autoestima, de la confianza en sí, la autonomía, la interdependencia, etcétera.

PUESTO QUE muchos padres no reflexionan normalmente sobre las consecuencias que sus comportamientos implicarán en sus hijos durante sus décadas subsiguientes;

PUESTO QUE los padres habitualmente están más preocupados por las necesidades físicas por resolver al momento que por las necesidades psicológicas de sus niños;

PUESTO QUE cada padre transmite, consciente o inconscientemente, una historia individual y familiar favorable o desfavorable, o las dos, a su niño de la que no siempre tiene conciencia;

PUESTO QUE no se diagnostican numerosas heridas infligidas durante la infancia y la adolescencia, o incluso declaradas, en el mejor momento que facilitaría la definición de una oferta de cuidados y un seguimiento adecuado;

PUESTO QUE el mal de vivir en niños, víctimas inocentes, que se instala por años en su memoria inconsciente, puede ser el terreno de una vida infeliz en distintas etapas con intensidades variables, o incluso conducirlos a tentativas de suicidio y al suicidio;

PUESTO QUE solo una parte de las personas jóvenes que habrán sufrido perjuicios severos aprovecharán de una fuerza de recuperación reparadora, de profesionales de la salud mental, de padres sustitutos o de otras personas o medios compensatorios enriquecedores;

PUESTO QUE los futuros padres tienen un derecho innegable a las informaciones indispensables que les habilitarán para garantizar el mejor desarrollo posible de sus futuros hijos;

PUESTO QUE auxiliares del ámbito público y privado que acompañan a personas mayores en su final de vida certifican que para muchas de éstas el mal de vivir nunca los habrá dejado;

PUESTO QUE, aunque las investigaciones se continuarán, los psiquiatras, los psicoanalistas, los psicólogos y las instituciones de enseñanza superior ya tienen muchas informaciones acumuladas, rápida y de fácilmente accesibles, que facilitarán la elaboración del contenido de los cursos convenientes;

PUESTO QUE no existe ningún programa de formación para padres ofrecido antes del nacimiento que tenga en cuenta las necesidades psicológicas del niño;

PUESTO QUE los cursos donde participarían plenamente los futuros padres ofrecerían, mejor que por otros medios, la mejor sensibilización, la mejor formación y herramientas de toma de conciencia;

PUESTO QUE el contenido permitirá una mejor comunicación entre las personas afligidas y los terceros privados e institucionales;

PUESTO QUE el contenido de los cursos circulará en numerosos hogares y que serán temas multiplicadores de debates y profundización;

PUESTO QUE una movilización de Quebec y de las campañas de información y sensibilización puede desplegarse como lo fueron, por ejemplo, las campañas del puerto del cinturón en Quebec;

PUESTO QUE organismos comunitarios e instituciones públicas y privadas están aptos para ofrecer los cursos y que sus infraestructuras son suficientes;

PUESTO QUE las próximas generaciones se beneficiarán de las repercusiones positivas de las formaciones ofrecidas en beneficio de los futuros padres y de sus hijos;

PUESTO QUE los padres de las Naciones indígenas que vieron partir penosamente uno a uno a sus hijos que durante décadas hacia los internados, de los cuales más de diez miles en Quebec, se habrían rebelado si se hubieran informado de los tormentos que iban a sufrir sus niños con las consecuencias familiares y comunitarias que se extenderían sobre varias generaciones;

PUESTO QUE las medidas propuestas serán complementarias a las prácticas actuales de prevención de la salud mental, de las enfermedades mentales y del suicidio;

PUESTO QUE el contenido de los cursos propuestos permitirá a numerosos adultos y mayores tener mejores condiciones de salud mental;

PUESTO QUE los programas de formación no tendrán un carácter obligatorio, ninguna oposición verdadera debe preverse de parte ni de las distintas iglesias, ni de las comunidades culturales ni de las personas cualquiera que sea su grupo de edad;

PUESTO QUE cerca de sesenta dirigentes de organismos, instituciones, fundaciones y otras personas trabajando en salud mental en Quebec y en otros lugares en el Canadá, informados en cinco ocasiones desde 2011 por documentos de esbozo de debates que se les entregaron hasta ahora no manifestaron objeciones al enfoque propuesto y nunca impugnaron la pertinencia de las recomendaciones presentadas en esta memoria;

PUESTO QUE un centenar de personas ciudadanas, en Quebec y Cuba, manifestó claramente que la visión lograda les resultó fundada sobre el sentido común y su experiencia de vida, y que las recomendaciones presentadas contribuirían a reducir el mal de vivir que se establece y se arraiga durante la infancia y la adolescencia conduciendo en repetidas ocasiones a tentativas de suicidio y al suicidio;

PUESTO QUE los costes de preparación y oferta de los cursos prenatales ya se consignan en el presupuesto del Ministerio de Salud y de los Servicios sociales y que la adición de informaciones sensibles referentes a las necesidades psicológicas del niño no representa ningún gasto suplementario excesivo;

PUESTO QUE los programas de formación permitirán una reducción importante de los gastos relacionados a la salud mental para el Ministerio, los individuos, los empleadores, las familias y sus medios de vida;

PUESTO QUE la reducción de los costes en el ámbito de la salud y los servicios sociales reducirá la solicitud de servicios que permitirá unirse a más personas en espera de cuidados;

PUESTO QUE otros cursos de formación además de los cursos prenatales estarían ampliamente a cargo de los futuros padres participantes;

PUESTO QUE, si procedía proceder progresivamente, proyectos-piloto pueden razonablemente establecerse en un período de dos años o antes, y que si los resultados son positivos un desarrollo pleno de los programas de formación de los padres, antes del nacimiento de los hijos, puede ser considerado más tarde;

PUESTO QUE el programa de curso y su contenido se vinculan con un proyecto principal inédito de sociedad;

Internacional

PUESTO QUE Quebec puede servir de ejemplo sobre la escena internacional ya que los cursos no parecen ser ofrecidos en ningún país;

2 Recomendaciones

Se recomienda el despliegue de un programa de curso de información, sensibilización e implicación para los

futuros padres en todas las regiones de Quebec que incluyen los territorios de las Naciones indígenas que se referirán esencialmente a las necesidades psicológicas de los niños, de lo que deben favorecer y de lo que deben evitar;

Se recomienda introducir en los cursos prenatales los conocimientos básicos esenciales para la satisfacción de las necesidades psicológicas del niño.

4 de junio de 2013

La prevención a largo plazo del mal de vivir y del suicidio: ver de otro modo

Analogía

El Instituto Nacional de Salud Pública de Quebec reveló que la tasa de mortalidad por suicidio por cada 100 000 habitantes disminuyó de 17,0 a 16,7 entre 1981 y 2005. Durante este periodo se multiplicaron las instituciones, los organismos y las fundaciones que tienen como objetivo la prevención del suicidio. ¿Cuál sería la tasa sin estos recursos que fueron activados? Hay muchas personas que participan de manera cotidiana en la prevención del suicidio. ¿Habrán otros colaboradores, otros acercamientos, y otros programas complementarios, de aquellos que existen, susceptibles de hacer una mayor diferencia y que no han recibido todavía la debida atención? Observadores y analistas recomiendan evaluar los programas existentes y de no temer a identificar nuevas ideas. Eso es lo que los profesores Diego de Leo* y Brian Mishara**, entre otros, han hecho valer recientemente.

El psiquiatra Hubert Wallot*** considera por su parte que los centros de prevención del suicidio, aunque tienen su utilidad,

*Director del Instituto australiano de la investigación y de la prevención del suicidio.

**Director del Centro de investigación y de intervención sobre el suicidio y la eutanasia.

***Profesor en la Tele universidad de la Universidad de Quebec en Montreal.

no son la solución al hecho de que Quebec tiene la tasa más alta de suicidio de Canadá, particularmente en los hombres. La multiplicación de las comunicaciones a través de las redes sociales y la instalación de una forma de centinelas virtuales en Facebook en los Estados Unidos permiten ahora a numerosas personas necesitadas de apoyo de escribir mejor un mensaje que pedir ayuda en un centro de llamadas.

A principios de los años 1960, menos de 200 personas se quitaban la vida en Quebec cada año. Ahora son más de 1000. El Dr Wallot retoma ideas abordadas muchas veces antes: los tres pilares fundamentales de una sociedad son la familia, la integración social y la religión. En Quebec, contrariamente a otros países y pueblos, la religión tiene un pasado cierto y la integración social un futuro incierto. El pilar debilitado por los ataques repetidos del individualismo y el consumismo es la familia. Y quien dice la familia dice los padres de hoy y los de mañana. Es conocido que hay numerosos nuevos colaboradores potenciales de la prevención del mal vivir, de las ideas negativas, de las tentativas de suicidio y del suicidio, pero muchos padres están informados de forma insuficiente de las consecuencias a corto, mediano y largo plazo de sus acciones hacia los hijos.

Se puede imaginar que los padres de las naciones indígenas que vieron partir por turnos a sus hijos hacia los internados se hubieran rebelado si hubieran estado informados de los tormentos por los que iban a pasar sus hijos y sus consecuencias extendidas a las generaciones posteriores. Una parte del mal fue identificado. Se parece en su esencia al de numerosos Quebequenses. En un caso como en el otro, los allegados y las sociedades padecen de perjuicios considerables que son a veces irreparables.

Paulo Freire, gran educador brasileño, quien puso de moda la palabra concienciación diría que no se le hace conciencia a nadie. Solo los individuos pueden hacerse conciencia y actuar. No obstante, las informaciones que pueden hacerse disponibles bajo diferentes formas son herramientas de la concienciación que se adicionan a la experiencia personal.

Aquellos y aquellas que poseen informaciones pertinentes al tema de las necesidades psicológicas del niño tienen una gran responsabilidad en encontrar la mejor manera de trasmitirlas. Freire diría también que la concienciación se aplique primero a esas personas.

Con el fin de compartir elementos de base esenciales que tratan las necesidades psicológicas de los niños varios cursos bajo diferentes formas serían ofertados antes del nacimiento mismo del niño. Después de este puede ser muy tarde. Los cursos perseguirían dos objetivos. De una parte, mejorar las condiciones de vida del niño para toda la vida y posiblemente enriquecer la de las generaciones subsiguientes. De otra parte, intercambiando con sus congéneres y con personas que apoyan con sus conocimientos, llamados a reflexionar sobre las nociones de base tales como el apego a los padres, la autoestima, la confianza en si mismos ... los futuros padres volverán a visitar necesariamente la primera parte de su vida. Ellos podrán comprenderla mejor mientras están aún entre los suyos que esperar a los 60 años con su mal de vivir, en lo que hay padres o amigos desaparecidos que no podrán explicar nada más. Sin excluir a nadie, los cursos pudieran ser ofertados a ese cuarto de millón de niños susceptibles de vivir una infancia y una adolescencia difíciles que nacerán en el transcurso de los próximos veinte y cinco años.

Si los 300 000 padres autóctonos y los miembros de su familia hubieran sido informados de los tratamientos que iban a padecer sus hijos física, psicológica, sexual y culturalmente en los internados, no existe la menor duda que ellos se hubieran rebelado. Sus vecinos allegados no autóctonos hubieran reaccionado igual. Nunca nadie había anticipado que los maltratos tendrían con frecuencia repercusiones durante varias generaciones. Pero contrariamente a nuestros días, poco se conocía formalmente con respecto al tema de las necesidades psicológicas de los niños. Hoy, los conocimientos evolucionan. No estamos más en el punto cero.

Gracias a los conocimientos adquiridos por los psicoanalistas, los psiquiatras, los psicólogos y otras personas especializadas

en relaciones de ayuda, muchas informaciones de base son disponibles sobre el tema de lo que debe ser hecho y de lo que debe ser evitado para responder a las necesidades psicológicas del niño con el objetivo de acompañarlos en su desarrollo y así favorecer su desenvolvimiento e independencia. Eso que para una gran mayoría de padres es innato, heredado o adquirido no lo es para una minoría importante.

Continuará...

3 de marzo de 2013

Consejo de administración Centro de ayuda 24 / 7 inc. 2009-2011

Ensayo

Este ensayo es portador de dos objetivos. El primero trata de suscitar la reflexión y la discusión en el tema de la oportunidad de cursos prenatales enriquecidos con más informaciones sobre las necesidades psicológicas del niño. El segundo concierne el interés de desarrollar un ofrecimiento de cursos para los padres.

Las clínicas médico-sociales del Dr. Gilles Julien tuvieron mucho éxito al recuperar cientos de niños que sufrían de maltrato, de carencia afectuosa o los dos, con métodos novedosos. Para llegar a esto, ellos asocian a sus prácticas la praxis a sus padres y diferentes recursos esenciales del dominio de la educación, salud, justicia y otras más. Sí, es el dominio de la intervención humanitaria urgente que permite la reconstrucción de cimientos sólidos para prevenir otros graves problemas que en forma diferente pueden afectar negativamente todos los períodos de la edad adulta y a veces hasta la última de éstas. Pero también es una evidencia. Todos los padres que aman visceralmente a sus hijos, excepto en muy raras ocasiones, que no deben nunca jamás ser censurados por haber sido insuficientemente informados del conjunto de necesidades físicas y psicológicas de sus hijos y de lo que es necesario hacer y de lo que hay que evitar.

Una de las cuestiones que vienen a la mente y a la que hay que responder colectivamente es: ¿Se deben necesariamente esperar a que el niño haya nacido, rápidamente en mal estado para algunos antes de comenzar a transmitir informaciones esenciales al ejercicio de las responsabilidades de los padres

en función de los derechos de sus hijos que permitirá a estos primeros extender el campo de sus reflexiones y cómo son difundidas y en beneficio de quién?

Si el futuro padre merece ser el más adecuadamente informado de las necesidades futuras de sus hijos y de las consecuencias de sus insatisfacciones a corto y a mediano plazo sin olvidar la profundización de sus propias necesidades, hay espacio para que él pueda darse un tiempo a fin de reflexionar sobre aquellas que surgen en el curso de su vida de adulto. De modo general, los padres heredan mucho de sus modelos de parentela. ¿Cuál en su turno desearán dejar en herencia a sus hijos sino lo mejor? El tiempo tomado para reflexionar sobre la herencia recibida de la o de las generaciones precedentes no puede ser una pérdida de tiempo.

Visto de otro modo, en qué medidas es razonable pensar y evitar el número de hijos (cerca de un millón nacerán en el curso de los dos próximos decenios) que entrarán, conscientemente o no, en el embudo de sufrimiento del mal vivir, de los intentos de suicidio y que conducirán a sus parientes más cercanos en la incomprensión y la incertidumbre o que algunas veces serán ellos mismos víctimas ocasionalmente trágicas. ¿Es que ellas son más numerosas para manifestar diferentes formas de violencia contra ellas mismas y contra las demás personas que tienen un recorrido dichoso desde su infancia que las que desde el comienzo de la vida habrán conocido comienzos difíciles?

Ninguna mujer u hombre nacen con los gérmenes de la violencia a no ser que sean portadores desde su vida intrauterina. ¿De dónde vienen estos gérmenes? ¿Quién los siembra, los alimenta y los prepara?

Un trabajo de concientización conlleva cuatro acciones principales: La escucha y el respeto del otro sin juicios, la transmisión de informaciones pertinentes herramientas que invitan a la reflexión y a la confianza. Escuchar a los niños es una cosa y escuchar a los padres es otra. Pueden ser considerados como dos incentivos asequibles en cada uno de los medios de vida, cursos prenatales revisados que tienen en cuenta las necesidades psicológicas del niño desde el punto

de preparación para convertirse en padres. Estos serán más pertinentes y provechosos si los psicoanalistas y psicólogos, los padres y abuelos advertidos se asocian para desarrollar los contenidos de éstos. Los distribuidores de estos cursos deberán estar convencidos de su ocurrencia y sentirse cómodos, al emprender nuevos senderos. “Se necesita toda una ciudad para criar a un niño”.

No se trata de decirles a los padres o futuros padres qué pensar. Pero podrían serles útiles los puntos de apoyo y de sostén que les fueran suministrados en su proceso permanente de concientización. Según el gran educador brasileño Paulo Freire, el verbo concientizar no puede ser otro que un verbo pronominal reflexivo. No se concientiza a nadie. Sólo el ser humano se concientiza reflexionando sobre su recorrido de vida, el origen de su pensamiento, comportamientos, acciones y sobre el impacto que puede tener sobre sí mismo y los demás.

Así como lo repetía al Dr. Julien, durante una reciente entrevista de los francotiradores a la cual había sido invitado: <http://lesfrancstireurs.teleQuebec.tv>- los niños víctimas o no del maltrato de carencia o de problemas mentales o físicos tienen múltiples derechos. Ahora bien, es recordada en una misma inspiración que sus padres son, por consiguiente, sus propias víctimas. Los padres malos son raros. Tienen el derecho pues, de ser informados y apoyados, lo que abre una vía que permite aquello que tiene la necesidad mayor de concientizarse según su propio ritmo.

En la clínica del Dr. Julien, los equipos se afanan en identificar las causas de los sufrimientos de los niños antes de establecer para cada uno de ellos un plan de acción apropiado y concertado. Entre las causas se encuentran los padres víctimas de un déficit evidente de información y ellos deben formar parte de la solución. Uno puede preguntarse qué organismos e instituciones del 2012 son responsables de estas faltas en la transmisión de las informaciones, cuándo y en qué forma pueden ser comunicadas.

¿Se debe esperar pasivamente el nacimiento del niño? ¿Los futuros padres mejor equipados no reducirían el número de

situaciones a veces verdaderamente dramáticas que pueden tener una precursora advertencia? ¿Cuántas veces escucha uno a los padres y a las madres afirmar con pesar y tristeza: “Hice lo mejor que pude según los conocimientos que había adquirido, pero si hubiera sabido, habría actuado de otro modo”. ¿Cuántos guardarán para ellos mismos sus secretos con vergüenza o culpabilidad, dos sentimientos entre los más difíciles para reabsorber? Constatar el sufrimiento de los niños tanto como el de los padres exige consagrarse a ello los siete días de la semana.

Es a esto que, prioritariamente entre otros, los centros de desamparo se dedican con un número insuficiente de recursos. Sin embargo, se trata de algo prioritario, urgente. Pero se manifiesta un cierto estado de desinterés en causas menos visibles, más lejanas y no debiéramos privarnos del modo de identificar medios para intervenir más temprano en la cadena. Los dos tipos de intervenciones sugeridas aquí a los fines de intervenciones y de discusiones son perfectamente complementarios a los que ya conocemos. A mediano y largo plazo son susceptibles de permitir, en cierta medida, una reducción del número de personas con necesidad de ayuda debido a tratamientos a menudo brutales. Si nos damos colectivamente a esta tarea, se puede esperar limitar el número de personas sufridas que todos los días entran en el gran embudo de su miseria a causa de las cosas grabadas en su inconsciente desde muy temprano en la psiquis. ¿No se trata de una avenida que puede convertirse en una ganadora para los individuos, los organismos y el tejido social? Esto puede ser confirmado o negado después de experiencias pilotos y discusiones.

Ya tenemos profesionales, instituciones y organismos que pueden concertarse a fin de conseguir promover, experimentar e implantar en cada comunidad un programa de cursos prenatales enriquecidos que tengan en consideración las necesidades psicológicas de los niños y cursos para la parentela. Lo poco que eso costaría a corto plazo sería compensado en el curso de los años futuros.

En la huella inmediata a la Cumbre Socioeconómica de Outaouais en 1986, los intercambios internacionales antojados equitativos se multiplicaron en varios sectores de actividades que incluían, muy acertadamente, las de la Universidad de Quebec en Outaouais. Se puede mencionar también, a título de ejemplo, la Escuela Internacional de Outaouais por la Comisión Escolar de Aylmer. Estas iniciativas facilitaron la concretización de numerosos proyectos. Está fortalecida por las experiencias adquiridas, se permite pensar que pudieran resultar ventajas al mirar lo que se hace en otros países y quizás emprender proyectos de colaboración sobre el tema que nos interesaría promover aquí.

2 de Abril del 2012

Documento estimulador de discusiones

Prevención a largo plazo del mal vivir y del suicidio: *Viendo las cosas de otro modo*

INTRODUCCIÓN

Confrontado por situaciones penosas que se perpetúan y que parecen producir siempre, de un decenio a otro, las mismas resultantes, a veces es grato ver, por un momento, las cosas de otro modo.

En su primera parte, el documento constituye una invitación a la reflexión a propósito del mal vivir y del suicidio. Al inicio, varios datos destacan la importancia y las consecuencias que producen sobre los individuos, los parientes y la sociedad, el mal vivir que se define y en el cual se insiste. La responsabilidad de los futuros padres se subraya en muchas ocasiones, organismos son interpelados, contribuciones de investigadores son citadas a fin de facilitar el conocer y el compartir de algunas nociones esenciales. El documento no teme tampoco poner sobre el tapete algunos temas tenidos por tabúes.

En su segunda parte, el documento interesa a lo que en un futuro próximo pudiera ser emprendido a fin de ir reduciendo a largo plazo el número de personas afectadas y sugiere iniciativas susceptibles de hacer germinar otras.

PREMISAS

La Encuesta “Acontecimientos de Vida y Salud” (2005-2006) muestra que los lazos entre violencias sufridas y un estado de salud degradado se establecen en contextos biográficos difíciles.

Mientras los dos tercios de la población en las edades comprendidas de 18 a 75 años aparecen “protegidos” de los alcances violentos y de los acontecimientos difíciles de la vida, el último tercio acumula violencias sufridas: alcances psicológicos, físicos o sexuales, estado de salud mental degradada y recorrido biográfico afectado.

Es en materia de salud mental, más bien que física, que mujeres y hombres expresan la repercusión que sobre su salud han tenido las diversas brutalidades soportadas, el estado de salud mental constituye probablemente una caja de resonancia a las violencias y a las demás dificultades experimentadas.⁽¹⁾

“La cifra es un ser frágil que, sometida a la tortura, puede decir cualquier cosa”. Alfred Sauvy, demógrafo. Se puede decir lo mismo de los resultados de gran número de encuestas, de sondeos y de estudios. En 2011, en Francia, se cuentan aproximadamente 42 000 000 de seres humanos de 18 a 75 años de edad de los cuales un tercio, o sea 14 000 000 según este estudio, sufre de lo que se llamará aquí “el mal vivir” o “el vivir mal”.

No es nada. En Quebec, somos pues 8 000 000. Aplicando al número precedente el mismo patrón, o sea el de un tercio, uno pudiera contar más de 2 500 000 quebequenses de ambos sexos que sufren también del mal vivir por las mismas razones. No es nada tampoco.

Es imposible cifrar el número de personas desgraciadas o muy desgraciadas que sufren en diversos grados en Quebec. ¿Es verdad? ¿Quién no puede identificar una o dos en el vecindario? ¿Es un problema de individuos predestinados a la desgracia? ¿Es un problema de la sociedad? ¿O las dos cosas?

El mal de ser consecuente con enfermedades mentales o físicas severas, o a acontecimientos fortuitos de la vida no es un dominio privilegiado en este documento estimulador

de discusiones. El acercamiento no concierne la acción de los profesionales en relación de ayuda, no tanto como los organismos o instituciones preocupados por la destreza humana. Ninguna crítica será formulada con respecto a ellos. La intención es bien otra. En fin, el propósito y las sugerencias se refieren a los padres, pasados, presentes y futuros, pero no habrá ningún juicio sobre ellos.

El mal vivir, que ha acaparado la atención, que tiene tantos rostros como individuos, es esencialmente el que toma su origen en la primera infancia, incluso ya en la vida intra-uterina y que prosigue durante la niñez, la adolescencia y la vida adulta, con una intensidad variable, de período en período, o de manera permanente y que sólo desaparece muy a menudo en el último momento de la vida, lo que todo acompañante de personas al final de su vida confirmará.

Poco importa la exactitud de los números, son varios centenares de miles de personas que viven en el maëlstrom (huracán) del mal vivir, fragilizados, fracturados y vulnerables.

Este mal vivir resulta de necesidades esenciales, físicas y psicológicas colmadas inadecuadamente en el niño a causa de la inmadurez de los padres y que por la dificultad o imposibilidad del niño de expresar sentimientos y emociones acerca de abusos y violencias de diferentes tipos, estos dejan sus efectos perniciosos que quedan detrás del niño.

Las cinco problemáticas abundantemente documentadas son el abuso físico, el abuso sexual, la negligencia, el abandono y los malos tratamientos psicológicos. Según la UNICEF, en los países industrializados, durante toda su infancia, incluso bebés, del cinco al diez por ciento de las niñas y hasta cinco por ciento de los niños son víctimas de violaciones, y un número hasta tres veces superior sufre otro tipo de abusos sexuales. Estas negligencias y abusos, cuando se inician en la primera infancia, ocasionan una o varias de las grandes heridas emocionales que el adolescente y el adulto revivirán en el curso de su vida. Aquí se habla de dominio, de humillación de impotencia, de injusticia, de rechazo, de abandono y de traición. Habrá siempre en el curso de la vida, acontecimientos espontáneos

o prolongables, a menudo los mismos, que reabrirán estas heridas sin que el individuo sepa el por qué y sin que pueda comprender.

Los efectos negativos, a veces devastadores, de esas negligencias, de esos abusos y de los sentimientos que ellos arrastran durante la primera infancia, se prosiguen generalmente si los padres no han sabido reconocer sus propios comportamientos y los impactos que han tenido sobre el niño, a fin de modificarlos durante la propia infancia o la adolescencia. Cuando sobrevienen en la primera niñez acontecimientos que afectan su autoestima y su confianza en sí, indispensables a su autonomía, las emociones y los sentimientos que no podían expresarse claramente durante este período de la vida serán cogidos en la trampa de la memoria negativa inconsciente durante una gran parte de la vida o incluso durante toda la vida.

Si los individuos tomasen conciencia del origen de su mal vivir e identificasen la causa de éste y los responsables, aquellos tendrían menos recursos a una gran variedad de medios compensatorios fácilmente asequibles, de anestésicos divertidos, de medicamentos, de alcohol y de drogas para reducir la intensidad con éxitos poco convincentes, siempre temporales, sabiendo que varios de esos medios compensatorios son francamente contraindicados y nocivos. Ese mal vivir no está al amparo de episodios depresivos, de depresiones serias y hasta puede traer consigo muertes prematuras. Cuando los recuerdos instalados en la memoria negativa del individuo ven la luz, entonces la incompreensión, la desesperanza y la impotencia acuden rápidamente a la cita.

Alice Miller nos recuerda que el cerebro del pequeño niño no está lo bastante desarrollado para formular emociones y sentimientos que se alojan necesariamente en la memoria difícilmente asequible de cada uno y es esta misma memoria que buscará en vano expresarse en el curso de las etapas subsiguientes de la vida. Pues los individuos, a pesar de todos los esfuerzos consentidos, afirmarán que no pueden cambiar y aceptarán su mal vivir como una fatalidad. Recurrirán a varios métodos compensatorios que impedirán el encuentro con su

verdadero yo, pero asegurarán su supervivencia y protegerán su imagen pública.

Es reconfortante reconocer muy temprano, y darlo a conocer, según la necesidad, que la infancia ha sido grata y que los padres han estado a la altura de sus responsabilidades, que ellos respondieron adecuadamente a las necesidades tanto físicas como psicológicas, asegurando el acompañamiento de calidad requerido por el niño para su desarrollo normal hacia la adquisición de la confianza, de la libertad del adulto, de su independencia y de sus capacidades de crear interdependencias. Si este desarrollo no es alcanzado es porque hubo carencias y flaquezas y el individuo no está en la medida, teniendo en cuenta la carga negativa de la “conciencia inconsciente”, de identificarlos, de nombrarlos, de decirlos y de enfrentarlos.

Afirmar la flaqueza o la incompetencia paternal, incluso de padres muy cariñosos, es terriblemente doloroso. Muchos no podrán representárselo, o bien negarán que eso pudo existir. Privados de la verdad, a causa de una fuerte capacidad para sobrevivir, se resisten al choque, a menos de haber sido favorecidos en su juventud por sustitutos parentales apropiados, los individuos que tienen un mal vivir de origen estarán en la imposibilidad de encontrar su verdadero yo, el niño en ellos.

No es asombroso que las personas aquejadas de un tan mal vivir digan y vuelvan a decir que hay cosas que ellos no siempre comprenden en el interior de ellas mismas, incluso después de haber desplegado esfuerzos considerables durante un período muy largo. Nunca encontrarán su verdadero yo porque recurrieron a diversiones o distracciones de todo tipo, a veces peligrosas y costosas, que las han alejado de ellas mismas, sin que ellas se dieran cuenta. Ese fracaso las desvaloriza ante sus propios ojos, las culpabiliza, las avergüenza y las paraliza. El instinto de supervivencia, al ser muy poderoso en esas personas a las que les falta el valor frente al mal interior que las lastima, hará que lleguen a persuadirse de que no pueden cambiar, es decir, volver a encontrar su verdadero yo, ya que ellas se imaginan, consciente o inconscientemente, que todo

cambio pudiera conducir las a una situación peor aún que la que viven. Es como dice el refrán “más vale pájaro en mano que ciento volando”.

La necesidad inicial de apego, tan crítica en la primera infancia, es una de las piedras fundacionales de la seguridad de una persona para toda su vida. Si esta necesidad no ha sido vivida y satisfecha tal como debe serlo, los individuos no pueden imaginarse que otros aparte de ellos mismos sean responsables de la situación por la cual se ven afligidos, de donde nace la depreciación acompañada aún de culpabilidad y de la vergüenza de no tener una vida próspera como los demás.

Poco importa el número exacto de personas que se encuentran en el mar de un mal vivir del cual ignoran el origen, las razones y los primeros responsables, éstos son extraordinariamente numerosos. Y si se dice que una persona que se suicida afecta a siete más, se puede creer que los que sufren del mal vivir tocan directamente a cuatro, si no a un número mayor y ello, durante numerosos decenios.

En el 2010, la población del Outaouais de edades comprendidas entre 15 y 65 años era de 276 627 personas: La de Quebec para ese mismo grupo de edad de 4 389 439 personas. El Centro de Ayuda 24 x 7, Organismo sin fines lucrativos de la región del Outaouais, recibió durante ese año 13 753 solicitudes de ayuda formuladas por 3 887 personas necesitadas o desesperadas. La situación en las demás regiones de Quebec no debería ser tan diferente de la del Outaouais. Pero no es todo. Se estima que los dos tercios de las personas que están necesitadas no acuden ni a los diferentes recursos comunitarios ni a recursos profesionales. Ellas sufren en el silencio del vasto país del anonimato. Son muchas las personas verdaderas.

“El país del anonimato” está superpoblado de personas heridas, víctimas de incesto, de violencia conyugal, de pedofilia, de intimidación en múltiples grados y en todas las edades, de maltrato físico y psicológico de niños y, con el envejecimiento de la población, cada vez más se puebla de personas de edad avanzada.

¿Dónde ve uno a todas estas personas sino en el corazón de los parientes más cercanos y de los organismos comunitarios sub-financiados o ante los recursos profesionales en relación de ayuda en número bien insuficiente? ¿Son ellas realmente las únicas responsables de su suerte miserable que no tiene nada espontáneo por consiguiente, excepto para las vicisitudes de la vida, lutos, separaciones, accidentes y otros acontecimientos, sin olvidar el stress de diversos orígenes que perdura a veces una vida entera? Los padres habrían contribuido, en el período en que esto era necesario, a resolver los complejos de castración de Edipo, o en ciertos casos de Caín o complejo fraternal.

Es difícil evaluar el peso de la armadura de plomo que llevan cotidianamente, conscientemente o no, la gente afligida del mal vivir de origen. ¿Cómo no admirarlo, cómo no poder hacer todo para alentarlos y apoyarlos? ¿Sobre una balanza, la solidaridad puede hacer contrapeso a un individualismo de buena ley? Por ejemplo, ¿son gentes que viven en los medios de vida próxima, incluso la familia muy unida, o más numeroso que acepta participar en las actividades de los organismos que trabajan en un perfecto anonimato? ¿Cuántas de estas personas que tienen grandes competencias, permanecen en desgracia, en zonas de sombras en un momento en que la sociedad tiene tanta necesidad de ellas y que ellas pudieran reorientar su recorrido de vida? Sí, porque ¿estos anónimos que se agrupan en asociación, son todos ellos responsables de todo lo que ha ocurrido, o bien es que la mayoría de entre ellos lo ignoraba aún o no prestaría a eso suficiente atención?

- Cocainómanos Anónimos
- Emotivos Anónimos
- Alcohólicos Anónimos
- Narcóticos Anónimos
- Deprimidos Anónimos
- Dependientes Afectuosos Anónimos
- Maníacos-Depresivos Anónimos
- Peregrinos Anónimos
- Sexo Anónimos

- Dependientes Afectuosos Sexuales Anónimos
- Padres Anónimos
- Jugadores Anónimos
- Sexólicos Anónimos
- Anoréxicos-Bulímicos Anónimos
- Politoxicómanos Anónimos

Se le presta muy poca atención a estas personas que sufren en nuestros medios de vida, que escogen a menudo para sobrevivir el conceder menos importancia al mal vivir que a las apariencias.

Sin embargo, aunque sean todas diferentes, por su vigencia singular y su personalidad, ellas son generalmente bien identificables por la repetición evidente de sus comportamientos y por sus aptitudes parecidas, tanto en privado como en público, del estado de su mal vivir, que todo observador sensible siente profundamente a partir de su propia experiencia de vida.

Si la situación de cada individuo es única, los sentimientos que cada uno genera se parecen asombrosamente de un individuo a otro. El aislamiento en el cual se confinan los evaluados los mantienen en la idea de que son diferentes y únicos.

Confrontados a la dificultad que tiene mucha gente para encontrar un sentido profundo a su vida, satisfactorio y sosegado, ello se encuentra muy a menudo paradójicamente también y aislados de los demás, la avenida del consumo a ultranza del alcohol, del juego, de las drogas, de la delincuencia, de la violencia, etc. Sabiendo que el mal vivir proviene de un conjunto de necesidades, no satisfechas o aún de valores no actualizados, se comprende mejor el por qué estos comportamientos destructores están tan presentes.

Se intenta sobrevivir al mal vivir y al vacío de sentido interior en un combate de fuerza contradictoria del verdadero SI y del falso SI. Los comportamientos influenciados por la personalidad y el itinerario prestado en la infancia para cada uno, contribuye de modo consciente o inconsciente a perpetuar una situación agotadora y variable en el tiempo, el miedo a

lo desconocido y al cambio que resulta de la experiencia de los primeros años es a menudo más grande que la conocida inicialmente.

Vista de amplitud del mal vivir en nuestra sociedad, las reflexiones llevan esencialmente a la búsqueda de un mejoramiento a largo plazo de las situaciones de las personas que estarán constantemente afligidas por una presentación de incentivos apoyos comunitarios susceptibles de modificarlos.

En la sugerencia presentada con fines de discusiones tratan de suscitar la emergencia de nuevas ideas y de nuevas iniciativas. Llegaremos a poco si no nos permitimos ver las cosas de otro modo diferente.

Una atención particular ha sido acordada para el cumplimiento de una o de otra sugerencia, no necesita fondos desmesurados de los fondos que son necesariamente limitados.

El mal vivir ocasiona costos que son importantes para cada individuo que es víctima de ello y muy importante, para la colectividad. Como cientos de miles de personas chapotean en el mar del mal vivir, faltándoles estima y confianza en ellas mismas. La colectividad se ve así privada de recursos preciosos e incalculables. En un cierto punto de vista, las personas que permanecen silenciosamente en el mal vivir y en el anonimato, mantienen parecidos con las personas homosexuales en lo que ellas aún no han sacado al aire libre o no se han liberado de su encierro. En cada una de estas dos situaciones, las imágenes negativas del prójimo sobre ellas continúan minando su confianza en ellas mismas, como dice Boris Cyrulnik en su libro "Morir diciendo la vergüenza".

En Quebec se sitúan en la primera línea los divorcios y las separaciones, la tasa de suicidios y la deserción escolar. En 2006, Quebec tenía la más alta tasa de mortalidad por suicidio de toda la provincia canadiense. Para Émile Durkheim, la tasa de suicidio varía en razón inversa del grado de integración de los grupos sociales del cual forma parte el individuo (El suicidio 1897).

Es completamente improbable que el mal vivir y el suicidio sean estrictamente aventuras individuales y los epifenómenos pasajeros. Hace seis decenios el Dr. Fitzhugh Dodson publicó "Todo transcurre antes de los seis años", una obra de referencia destinada al gran público que la convirtió rápidamente en un Best Seller. En marzo de 2007, un estudio del Consejo del Desarrollo Temprano del Niño hizo la demostración científica apoyada en el funcionamiento del cerebro, que todo no transcurre antes de los seis años. Los investigadores demostraron que todo transcurre antes de los tres años. Esto ofrece aún menos tiempo a los padres para que respondan lo más adecuadamente posible a todas las necesidades que el niño requiere. Un niño pequeño no tiene caprichos, sino necesidades.

Desde su día intrauterino el ser humano es bueno y quiere el bien. No puede ser de otro modo, si no, la humanidad no existiría. ¿Qué puede ocurrirle al niño desde su nacimiento? El niño hasta cierta edad no puede ser considerado responsable de lo que él sufre de bien o de mal. No más que de ninguna manera él no debe sentirse responsable de ello. Muy a menudo la culpabilidad y la vergüenza a veces bien ancladas en el inconsciente se encadenan. Estos sentimientos están entre los más difíciles a tratar en la edad adulta.

En 1983 Alice Miller publica: "El drama del niño dotado: En la búsqueda del verdadero SI". Un libro que el editor presentó de este modo: El drama del niño dotado, del niño sensible y despierto consiste en el hecho de que él siente desde muy tempranamente la necesidad y los trastornos de sus padres y se adapta a esto. Aprende entonces a disimular sus sentimientos más intensos que sus padres no soportan. Aunque estos sentimientos, por ejemplo, la cólera, la indignación, el desespero, el celo, el miedo o la impotencia pueden resurgir en el curso de la vida futura, ellos no serán jamás integrados a la personalidad. Es así que la parte más vital del individuo, la fuente del verdadero SI, no será vivida. Esta represión de los sentimientos, incluso en las personas muy inteligentes y talentosas produce inseguridad en el plano emocional a expresar, ya sea por la depresión (pérdida del SI), ya sea

en la grandiosidad que es de hecho una defensa contra la depresión. Los ejemplos escritos por el autor sensibilizan al lector con el sufrimiento inarticulado de aquellos que como niños no han tenido la suerte de aprender a vivir y expresar sus sentimientos".⁽²⁾

¿A quién se dirige el documento de reflexión?

"La solidaridad es muy a menudo identificada con la generosidad, altruismo e incluso caridad. En realidad, una sociedad es solidaria cuando está compuesta de ciudadanos responsables frente a la vida de los demás del conjunto de esa sociedad y de las generaciones futuras".⁽³⁾

Esencialmente el documento se dirige a los futuros padres que tomarán prestado en su turno en el curso de los años venideros, la pista de la paternidad, deberán estar mejor acompañados, informados y apoyados en esta empresa, mientras que ellos ahora sólo tienen por único modelo el de sus propios padres.

¿Tomar el mundo como modelo o modelarlo? En la segunda parte del documento son sugeridos, con fines de reflexión y de discusión y a título de ejemplo, algunas palancas susceptibles de aportar nuevos modos de ver y de suscitar nuevas iniciativas. Aunque las sugerencias puestas en el ensayo pueden tocar a todos los futuros niños y padres, ellas están fuertemente orientadas a los padres, en particular a aquellos en el comienzo de la edad adulta, para que puedan conocer el mal vivir tal y como precedentemente lo hemos evocado y que muy a menudo no saben verdaderamente de dónde viene eso. Esos padres no deben en ninguno de los casos sentirse responsables, llevando el peso toda su vida de una vivencia que permanece a menudo inconsciente, de una herencia que remonta a veces muy lejos en la historia familiar y que ello puede arriesgar transmitir de un modo inconsciente a sus niños.

1 Cursos prenatales

El contenido de todos estos cursos merece ser reexaminado a fin de que le concedan un lugar importante y de elección a

todas las necesidades psicológicas del mismo, a la manera de colmarlos lo más adecuadamente posible e identificar claramente lo que hace falta a todo precio evitar a fin de asegurar en el niño de cualquier edad el desarrollo de la autoestima y de la confianza en sí que le son esenciales en vista de asegurar su autonomía y sus aptitudes a desarrollar las interdependencias benéficas de las cuales tendrá necesidad toda su vida.

2 Educacion sentimental

¿Es que la educación sentimental ha permanecido siempre como una gran prioridad en las familias quebequenses y es asumida por los padres? Muchos responden negativamente, al opinar que esta situación influye en la tasa de divorcio y de suicidios y agrava las condiciones de las personas afectadas por el mal vivir que a menudo han sido privadas de una franca elección. ¿Y las condiciones de aquellos que los estiman o los quieren? Si hay una fuerte correlación entre la tasa de suicidios se comprende que la correlación se extiende a aquellos que viven en el mal vivir, que son más susceptibles que otros de conocer fracasos amorosos repetitivos a menudo tomar conciencia de un problema permite enfocar sanciones. En este tema, he aquí a título de demostración una iniciativa tomada por universidades chinas.

“Los campos universitarios son víctimas de una nueva afección: las penas del corazón”. Los estudiantes son cada vez más numerosos para vivir relaciones sentimentales lo que no transcurre siempre sin obstáculos, pero un curso obligatorio ahora sobre las relaciones de pareja pudiera servir de consuelo a todos los lisiados del amor... El objetivo de los temas, que abordan especialmente el tema de las rupturas y el de la homosexualidad: evitar que simples reveses amorosos se transformen en verdaderas tragedias... Opcionales en su origen, son hoy obligatorios. Algunos estudiantes no llegan a expresar sus sentimientos o no saben lo que ellos buscan en el otro, continúa Xía...

Animadora desde hace cuatro años de un curso sobre las relaciones personales del desarrollo, ella no piensa menos que los jóvenes tienen necesidad de ser guiados en sus historias de amor a fin de que se puedan construir de un modo sano. Para ella, los problemas que encuentra en la juventud deben ser encarados en el contexto de una sociedad en mutación donde los criterios que preceden a la elección de una pareja han cambiado completamente en algunos decenios. Cada vez más, es el rango social y el dinero que son considerados como principales atractivos y a muchos jóvenes les falta completamente un sistema de valores que los guiaría en su elección amorosa, asegura ella".⁽⁴⁾

3 Convertirse en padre

¿Por qué se imparten cursos obligatorios para conducir un vehículo o una embarcación o para manipular armas de fuego, si no es para salvar la vida de aquellos que los siguen y la vida del prójimo y evitarse a uno y al prójimo heridas que pudieran estropear irremediablemente vidas enteras?

No. Ciertamente no hay cursos obligatorios para convertirse en padres, sino cursos ofrecidos presentados de una forma u otra. No cuando es demasiado tarde y que la recuperación ha tardado mucho más de lo debido, sino cuando aún hay tiempo. Desde el final de la adolescencia un programa de un año aproximadamente que comprende dos fases, en forma de reflexiones, puede ser presentado a los jóvenes adultos.

Indicándole al comienzo varios medios para empezar y llegar, el individuo sería invitado a hacer lo más minuciosamente posible lo histórico de su vida después de su nacimiento, incluso después de su vida intrauterina, a discutir con franqueza de su vivencia, de aquellos y aquellas que han sido los responsables y a regular, en lo que cabe, todo asunto que permanece sensible o incomprendido. Esta etapa permitirá reflexionar sobre el modelo parental, así como sobre la educación sentimental recibida, que se arriesga a ser reproducida durante la próxima generación. En la gran mayoría de las situaciones el modelo

aparecerá completamente adecuado. En otras situaciones, el individuo se encontrará nudos para él difícil de desatar en lugar de esperar y sufrir el mal vivir durante decenios tendrá la ventaja de consultar profesionales competentes. Es definitiva y prioritariamente la más importante inversión que pueda ser hecha en el comienzo de la edad adulta.

Las confrontaciones serán posibles pero saludables si hubo faltas importantes o maltrato. Se podrá escuchar solicitudes de excusa y de perdón con respecto a las cuales el joven adulto tendrá la disyuntiva de perdonar o de cerrar de nuevo las puertas. Para el individuo vale más ocuparse de una situación como esta al comienzo de la edad adulta, que quedarse agobiado durante un largo tiempo. Las carencias afectivas sufridas son multiformes. Las consecuencias pueden ser las mismas. A título de ejemplo, una joven madre puede estar enferma y ausentarse en el nacimiento de su hijo. El apego tan fundamental en el proceso del desarrollo puede convertirse en sufrimiento y no ser nunca compensado.

La segunda fase será el incentivo de reflexiones sobre todo lo que rodea la parentela, poco importa cuando ella surgirá. De nuevo aquí "pájaro en mano es mejor que ciento volando". Es el momento en que el futuro padre se informará de las necesidades de un niño especialmente de sus necesidades psicológicas de la manera de responder a ello y de lo que es necesario evitar. Los beneficios de este ejercicio serán enriquecidos cuando participará en cursos prenatales.

Al conocer mejor su historia de vida y más seguro de su identidad profunda, los jóvenes adultos podrán ahora incentivar, si no lo han hecho, reflexiones sobre sus motivaciones para convertirse a su turno en padres. Para un buen número de personas este deseo es innato o un resentimiento que no puede engañarlo. Algunos desearán más de un niño, mientras que otros sólo querrán uno solo, o no desearán tener ninguno. Algunos esperarán solamente el nacimiento de un varón y otros solamente de una niña. Algunos considerarán un nacimiento apresurado, otros lo retrasarán. Cuando las elecciones individuales están bien firmes, ellos son siempre algo revelador del

contexto sociológico tanto como de la historia de vida de cada uno. Para aquellos que soportan el mal vivir la inseguridad complica muy a menudo la toma de decisiones. Este importante tema está poco documentado. Hay que preparar a los jóvenes adultos a fin de que puedan profundizar sus motivaciones, invitar a discutir sobre ello con su pareja y de ese modo esclarecer sus elecciones que tendrán consecuencias a corto, mediano y largo plazo de cada niño.

La decisión de tener un primer hijo a tal o más cual edad es muy personal. En el 2008, en Canadá, la edad promedio de las madres parturientas era de 29,3 años o los embarazos se con vierten cada vez más en un riesgo y es desconsolante escuchar por parte de hombres o mujeres a 40, 50 o 60 años que a ellos les hubiera gustado tener un hijo o más de uno. ¡Cuánto sufrimiento la sociedad anuncia! Se puede imaginar que esto no sea más que una cuestión personal y como eso no lo es de toda evidencia un diálogo se impone. Hubo un tiempo, aún muy reciente en el cual por las grandes familias se encontraban uno o dos buenos samaritanos para ocuparse de padres añosos manteniéndolos en su medio de vida. ¿Qué será entonces de la familia recompuesta que cuentan con abuelos de sangre o adopción?

“La estructura de la familia canadiense y quebequense se diversifica. La familia tradicional de los padres a hijos ya no es la norma en Canadá. En el 2006 las parejas legalmente casadas y con hijos representaban 30,6 % del conjunto de la familia. Solamente 25 años antes en 1981 55 % de toda la familia estaba formada por una pareja legalmente casada y por sus hijos”.⁽⁵⁾

¿Las inquietudes no surgen por la lectura de lo que sigue y este no describe un cierto mal vivir de la sociedad quebequense? Setenta y tres por ciento aproximadamente de los nacimientos en el 2009 tienen lugar fuera de las relaciones matrimoniales, lo que clasifica a Quebec en el segundo lugar mundial en la materia, seguido de Islandia (64,1 %). La progresión de la familia con un solo hijo no se desmiente. Más asociadas a las parejas en unión libre y a las familias mono parentales, ellas representan 47,4 % de las familias con hijos en el 2006 (45 % en

1996). La familia numerosa (en los países desarrollados son las de tres hijos o más) ve disminuir su importancia: de 15,8 % que tenían en el 2001 pasó a 14,6 % en el 2006. ⁽⁶⁾ En el 2006 había en Quebec un poco más de 600 000 hijos únicos o sea, más de la cuarta parte de todos los niños, lo que no aparece como una situación ideal para el desarrollo de un niño.

¿Quién se ocupará de los padres que en una edad avanzada se habrán quedado en la tormenta del mal vivir? En Quebec la tasa de fallecimiento por suicidio de personas de 65 años de vida o más ha aumentado de 85,4 % entre 1977-1999. Este crecimiento se produjo a pesar del mejoramiento de las condiciones de vida y salud de las personas de edad avanzada. Los expertos estiman que el número de suicidios aumentará a 248 % de aquí al 2043. ⁽⁷⁾

4 Autoanálisis

Realizar meticulosamente un autoanálisis sólo puede dar la más grande satisfacción una confianza mucho más grande más de autonomía y más de independencia. En definitiva, no puede ser de otro modo antes de su nacimiento e incluso todo ser humano sólo busca lo mejor para él y para los demás. El autoanálisis para la gente del mal vivir es la única observación que permite al individuo comprenderse verdaderamente. A menudo necesitará del aporte de recursos experimentados exteriores que lo ayudarán a acceder a su memoria inconsciente. A medida que progresa, el autoanálisis favorece asombrosamente una escucha más clara y la comprensión de los demás con mejores conocimientos, al lado de aquellos que son queridos, estimados o cruzados en diferentes medios de vida. Si un psicoterapeuta debe hacer una psicoterapia, es ventajoso para el común de los mortales hacer un autoanálisis a fin de proveer o suministrar los mejores acompañamientos posibles.

El buen maestro es el que sabe cómo aprendió.

El autoanálisis que necesita tanta frecuencia como determinación no tiene nada propiamente científico ya que el individuo es su principal guía y que él se apoya en su historia de vida

desde su origen, en el buen sentido. A fin de alentar y asistir a los individuos en esa ruta que, una vez emprendida, no conoce retorno, ella es fascinante, sería ventajoso reunir testimonios singulares de aquellas y aquellos que lo han completado pidiéndoles que identifiquen los objetos significativos que permitieron su cumplimiento. Entre estos está, particularmente, la búsqueda del origen de los comportamientos siempre tan reveladores a menudo inconscientes que son puestos al día por los resentimientos de los parientes más cercanos, los conocimientos que han adquirido y la experiencia de su propia vida.

¿Cuáles serían las opciones si el joven adulto lanzara la hipótesis de que él pudiera subsistir en el mal vivir una gran parte de su vida e incluso su vida entera? Otra ventaja de hacer este ejercicio una vez al menos en esta edad clave de la vida tiene que ver con el hecho de que aquellos que han sido responsables del acompañamiento y del desarrollo de los individuos en la infancia están aún generalmente vivos y que pueden rememorar situaciones con más precisiones que con 30 o 40 años más de edad, cuando ya sea demasiado tarde. En fin, y no es negligente, un joven padre aprenderá así a acompañar mejor a sus hijos en su desarrollo. Un estudio canadiense, realizado en el 2001 por el Ministerio de la Salud del Gobierno de Canadá y que utiliza la Definición de la Organización Mundial de la Salud, permitió obtener los resultados siguientes en lo concerniente a los casos de maltratos de niños en el medio familiar, casos que generalmente tendrán consecuencias nefastas durante toda la vida adulta:

Violencia física 31 %
Abusos sexuales 10 %
Negligencias 40 %
Violencia psicológica 19 %

Los responsables de estas violencias son:

Madre biológica 61 %
Padre biológico 38 %
Suegro 9 %

Suegra 3 %

Familia receptora 1 %

Otro miembro de la familia 7 %

(El total es superior a 100 % pues un acto de maltrato puede ser practicado por más de una persona.)

5 La memoria inconsciente

Los acontecimientos vividos durante la primera infancia y la infancia en general no desaparecen. Ellos quedan registrados para siempre en la memoria negativa o positiva consciente o inconsciente. La persona del mal vivir cubrirá esta memoria de la infancia que más adelante podrá comprender y encontrar su verdadero "yo", que nunca más lo abandonará. El individuo podrá darse cuenta de cuánto, inconscientemente o no, se le ha mentado, incluso hasta qué punto se le ha traicionado.

Los años y los decenios transcurren y él tiene cada vez menos confianza en sí mismo y en los demás, menos confianza en todo, lo que lo conduce y lo arriesga a vivir encerrado y desencantado. El drama es que esta pérdida de confianza se extiende a su propia memoria, de la cual desconfía por diferentes razones. Es importante pues, que personas competentes y autorizadas le den a conocer de un modo sencillo los innumerables beneficios que trae a las personas del mal vivir el acceder a la memoria inconsciente. Es casi imposible alcanzar sin ayuda profesional el contenido compacto de la memoria inconsciente, que él sea negativo o positivo. Ahora bien, es justamente de eso que las personas de mal vivir tienen más necesidad para comprender al fin sus comportamientos, instintivos muchas veces repetidos y lo que nunca pudieron comprender a pesar de los enormes esfuerzos que ellas generalmente han consentido para sustraerse de una condición que impide el flujo normal de sus potencialidades y que limita su desarrollo.

Las gentes del mal vivir que con una gran determinación han intentado todo, o casi todo, para salir de esa condición, ya no creen poder salir ni poder cambiar. A menudo sucede que

con el tiempo ya no lo intentan a causa del temor que ellos cultivan de volver a encontrarse enfrentados a dificultades más grandes aún y porque al fin han logrado un equilibrio tan difícilmente alcanzado que no desean arriesgarse a perder, pues les ha permitido sobrevivir.

Así, imposibilitados de acceder a su inconsciente, nunca pueden encontrar su verdadero SI, es así que su falso SI quedará para siempre instalado como su acompañante en el recorrido de la vida. Ante esto, lo menos que se puede hacer es ilustrar con palabras y testimonios sencillos el rol y el funcionamiento del inconsciente con la esperanza de que esto pueda suscitar la búsqueda de soluciones complejas a las heridas de la primera y segunda infancia que han traído como consecuencia en esas personas su mal vivir.

6 Hermanos de sangre

Hay muy pocos estudios sobre “La Fratrie” o hermanos de sangre, a pesar de la importancia del tema y de la complejidad que ello puede tener sobre cada uno de sus miembros tanto en un rol positivo como negativo. Es inquietante ver cómo, entre muchas otras realidades, los hijos mayores dominan a los más pequeños, lo que mina la estima y la confianza en sí mismos de estos últimos. Si estos menores ya están fragilizados debido a que sus padres no tuvieron éxito en responder adecuadamente a sus necesidades psicológicas, las consecuencias perdurarán largo tiempo dejando heridas que cicatrizarán difícilmente. Existen en el interior de La Fratrie y mucho más frecuentemente de lo que se conoce, situaciones de incesto de los cuales los responsables nunca serán sancionados pues no se habla, o se habla muy poco, del incesto femenino. El hijo único, con algunas ventajas y muchos inconvenientes según varios estudios, tiene una situación particular mucho mejor documentada que La Fratrie.

No basta con que los padres estén bien sensibilizados y vigilantes en la realidad de la Hermandad (fratrie en francés), sus miembros deben concientizarse. Esto significa tomar

conciencia de su modo de acción y de los efectos que provocan en sus hermanos y hermanas. El periódico de victimología, tomo I, número 3, de abril del 2003 reporta que La Fratrie es la responsable de cerca del 25 % de las vías de hecho y del 26 % de las agresiones sexuales familiares. No es nada.

7 El deber de asistencia

El deber de asistencia de una persona públicamente en peligro no se sostiene. ¿Qué ocurre hoy cuando no es inminente sino que hay buenas razones para creer que las personas piensan en ponerle fin a sus vidas? Afortunadamente las personas del mal vivir no son todas suicidas aunque casi todas han pensado en el suicidio en más de una ocasión. ¿No hay verdaderamente nada que hacer?

Poco importa el tipo de personalidad, el conjunto de sus comportamientos en privado y en público. Son muy parecidos y reveladores, con algunas excepciones, de su estado de salud desastrosa del cual sienten vergüenza y se sienten responsables y culpables. Muy a menudo estas personas se aíslan a fin de no convertirse en espectáculo, o intentan curarse ellas mismas sus llagas, se mantienen a distancia de gente poco empática.

Si uno se encuentra mejor informado de los comportamientos característicos del mal vivir que expresan las personas que sufren de ello y si uno es mucho más atento con estas personas en el respeto de su vida privada, se le podrá aportar mucho del calor humano. Lo que se hará nunca será inútil y eso ya sería una primera respuesta al deber de asistencia cuando no es posible hacer más.

Los organismos que vienen en ayuda de la persona de situación caótica no reciben quizás un tercio de aquellos que necesitan asistencia. ¿Cuántas personas en los otros dos tercios no permitirían ser acogidas sin juicio por miembros de su familia o de sus amigos a fin de que ellas puedan confiarse y salir de su aislamiento? Todos son susceptibles de ser alcanzados un día u otro, tanto como cada uno de los parientes más cercanos.

“La Organización Mundial de la Salud compila estadísticas. Del 5 % al 10 % como era en 1890, las tasas de divorcio pasaron a 18 % en 1920 y a 30 % en 1950. Para las parejas casadas de 1990 a 67 %”⁽⁸⁾ ¿Es que las segundas uniones tienen más suerte de salir airoosas? No nos llamemos a engaños, nos dice Daniel Goleman. Ellas tienen una tasa de 15 % superior a esta cifra. ¿Y los niños concebidos con amor en todo esto? “las consecuencias psicológicas del divorcio son 2 veces más elevadas en los hombres que en las mujeres: estas consecuencias pueden llevarlos a psiquiatría o al suicidio”.

En Quebec se constata una disminución media de la tasa de suicidio de 4 % por año, disminución controlada desde hace 10 años. En el 2008, 1 103 personas fueron oficialmente controladas como si se hubieran quitado la vida, mientras que un número indeterminado no lo había sido. Lo que es indeterminado también es el número de personas que desgraciadas en diversos grados de gravidez viven en el mal vivir durante decenios. No se conoce el número de éstas. Sin embargo, ya que podemos de cierto modo estimar a grandes rasgos el número de niños maltratados de una manera o de otra, podemos interpolar de ellas un número. “En Quebec los malos tratamientos con respecto a los niños son explícitamente sancionados por la Ley de Protección de la Juventud desde 1979. Ahora bien, a pesar de la legislación, solamente las situaciones más severas son señaladas a las autoridades” (TROCME, N., SALUD, SOCIEDAD Y SOLIDARIDAD, No. 1, 2009).

El balance 2008-2009 de los centros juveniles de Quebec anuncia que ellos registraron 30 022 señalamientos de niños en comparación con 29 771 del año precedente. De año en año el número de señalamientos aumenta. Por ejemplo, en el 2004-2005, habían registrado 28 149 señalamientos, en 1994-95, 24 946, en 1979-1980, 21 979. Los principales motivos del señalamiento registrado son: la negligencia, el abuso físico, el riesgo serio de negligencias, los malos tratamientos psicológicos y los trastornos de comportamiento serios. Claro está, es tranquilizador pensar que varios jóvenes saldrán de esto sin que se pueda conocer el porcentaje. ¿Es necesario

volver a decir aquí que el mal vivir no es solamente del dominio privado?

8 Los cambios de domicilio

Los padres no le conceden suficiente atención a la preparación de los niños cuando un cambio de domicilio debe ocurrir. Anualmente en Quebec hay un gran número de éstos que ocurren seguidos de un divorcio, separación u otro motivo. Todo puede muy bien ocurrir. Ahora bien, no es siempre el caso especialmente para los niños ya fragilizados por el mal vivir y por los inmigrantes.

El niño, antes de sufrir su cambio de domicilio ya ha desarrollado una red de amigos en el seno del cual ocupa un lugar. Si él no está bien preparado para afrontar las dificultades de adaptación que él encontrará necesariamente, corre el riesgo de encontrarse él también inmigrante en su propio país y sentirse marginalizado o rechazado en los nuevos grupos que fueron constituidos sin él. Esto contribuirá a minar más la estima que él tiene de sí mismo y su confianza, lo que hará crecer su desconfianza con respecto al prójimo. El desencanto y el aislamiento lo acechan. Las consecuencias de los cambios de domicilio quedan como otro tema poco documentado.

9 Señales de solidaridad

El individualismo socava los cimientos incluso de la sociedad y poco se ha hecho para revertir esta tendencia como si no se pudiera hacer nada. Sin embargo, hay medios para hacer crecer modestamente la calidad y la cantidad de las relaciones interpersonales y de vecindad. Las redes sociales ofrecen tantas ventajas como desventajas, ya que no podrán nunca sustituir la riqueza de los contactos psíquicos de las personas entre ellas. En todos los tiempos, hay interés por dar a conocer una disponibilidad de escucha cerca de cualquiera susceptible de tener necesidad. Un manejo de iniciativas que demuestran permanentemente una apertura a la acogida de aquellos que no

son queridos o que estimamos particularmente frágiles puede sernos útil. A cada uno le corresponde determinar las señales que él quiere que su faro transmita durante meses o años por adelantado, antes incluso que una crisis sobrevenga.

He aquí cuatro ejemplos:

Un padre divorciado cuyos hijos están a veces en el extranjero les hace llegar, durante ocho años, objetos idénticos, él conserva uno para él diciéndose que si uno de ellos se encuentra un día en la miseria pensará que alguien lo espera sin cuestionamiento.

Una madre retoma una tradición: envía regularmente tarjetas postales que acompaña de un sobre timbrado que le es pre-dirigido. Tres mañanas por semana, una joven pareja con dos niños conducen a una estudiante hasta su escuela secundaria. Una madre que no había visto a su hijo desde hacía mucho tiempo le envió un día una caja de chocolates que no contenía chocolates, sino la llave de su casa.

10 La primera infancia

Cerca de 20 000 personas trabajan en los centros de la pequeña infancia, las guarderías en el medio familiar y privado. Esta cifra recuerda el entusiasmo de aquellos jóvenes adultos que se instalaron en un número elevado en la nueva salida creada por el sistema de enseñanza. Durante la Revolución Tranquila y la de los Cubanos, que han hecho tanto en el sector de la medicina. Hay varios dominios por los cuales las formaciones no son suficientes tanto para los que dan servicio como para los que lo reciben. Entre estos quebequenses y estos cubanos, todos no han podido desafiar adecuadamente los retos presentados. Esto ha tenido numerosas consecuencias desagradables para ellos mismos y para aquellos que tenían la responsabilidad porque no tenían la vocación para trabajar en uno u otro de estos dominios. Hace falta mucho más conocimiento o experiencia para obrar

cerca de los jóvenes o de los enfermos. Pues la enseñanza y la medicina es vocación.

En marzo de 2009, todos los estatutos reunidos, 19 485 educadores, esencialmente mujeres eran responsables de una gran parte del tiempo de acompañamiento y del desarrollo 216 673 niños provenientes de 184 582 familias. Dentro de 5 ó 6 años habrá mucho más de 22 000 educadores que se ocuparán en nombre de los padres y de la sociedad, de un cuarto de millón de quebequenses de 0 a 6 años, ya sea durante el período no determinante de su vida. Si la educadora o educador se da cuenta que esta misión no está inscrita en su corazón, un programa de asistencia a la búsqueda de un empleo que correspondería mejor a sus competencias y sus intereses pudiera ser imaginado y desarrollado.

Las guarderías constituyen un mundo femenino de aproximadamente un 98 %, este mundo se extiende al pre-escolar con el 97,8 % de mujeres y en la primaria, con el 84 % (1999-2000). ¿Es una situación envidiable en atención a lo que conlleva tanto en la psiquis de las jóvenes niñas como en la de los jóvenes niños y por las relaciones entre ellos? ¡Ver diferente con la cabeza enterrada en la arena, el avestruz es incapaz!

Por sus actitudes, sus comportamientos y propósitos, los jóvenes y niños expresan sentimientos y emociones positivas o negativas de los cuales no están conscientes en el curso de sus primeros años de vida. Estos sentimientos y emociones se alojarán en su memoria inconsciente que será de muy difícil acceso cuando el adulto que viene con el mal vivir tenga necesidad de recurrir a ello, el conocimiento de este sentimiento y de estas emociones es la materia prima que permite a los padres de seguir y de acompañar al niño en su desarrollo y es en el curso de estos primeros años que el apego parental indispensable en el desarrollo del niño conocerá un éxito o un fracaso que tendrá repercusión a lo largo de su vida. Los educadores y los docentes de la guardería hasta el final de la primaria, deberían no desatender nada en este sentido a fin de informar constantemente a los padres de la vivencia de los

niños teniendo en cuenta también el número de horas donde estos últimos tendrán contacto con sus hijos. Pues un apego privilegiado y prioritario debe desarrollarse entre el niño y sus padres.

11 Ver de modo diferente

El número de suicidio de personas de más de 65 años aumentará considerablemente en el curso de los próximos años. En 1995, las personas que tenían esta edad eran 864 928, en el 2010, son 1 217 474, y en el 2025 serán 1 960 800. ¿Cuántas de estas personas habrán vivido en el mal vivir durante toda su vida? ¿Qué es lo que la realidad del suicidio representa para ellos, para sus familiares más cercanos y para la sociedad? Se necesita muy poco para imaginar que la tasa de suicidios de las personas de edad avanzada superará entre hoy el 2043 en 228 % anunciado por los expertos. ¿Un plan de prevención a largo plazo no se impondrá? ¿No se está imponiendo ya?

Además, en el curso de los próximos años, la sociedad quebequense invitará de 400 000 a 500 000 habitantes de ambos sexos a desarrollar los retos. Los recursos para la salud mental para las personas inmigrantes que conocen en una gran proporción, las dificultades de integración son muy limitadas. ¿Se puede prever algún apoyo?

Finalmente, la tasa de suicidios es de 5 a 7 veces más elevada en los jóvenes de las Primeras Naciones que en los jóvenes no autóctonos. La tasa de suicidio en los jóvenes Inuit es igual entre las más elevadas del mundo y es 11 veces más elevada que la media nacional. ⁽⁸⁾ La población de los autóctonos de Quebec se elevaba a 96 400 en el 2001 y a 104 400 en el 2006, ella será 123 300 en el 2017. ¿Debemos considerar a los autóctonos como extranjeros? ¿Pudiera ser que la sociedad quebequense en lo sucesivo compuesta de un número cada vez más grande de inmigrantes de ambos sexos tuviera responsabilidades a asumir en lo que concierne esta triste realidad? Seguramente algunos lo creen ¡Ver de otro modo diferente! ¿Por qué no?

12 Cumbre de solidaridades sociales y plan de accion

La prevención a largo plazo del mal vivir y del suicidio no interpela públicamente a los que trabajan provisionalmente en relación de ayuda, sino también a los investigadores en este dominio y las instituciones públicas y organismos comunitarios que dispensan servicios a las personas en la miseria. Aunque ella está íntimamente ligada al compromiso y a la entrega de estos individuos solícitos, la prevención es un asunto de responsabilidad individual, de familia, de vecindario, de medios de vida, en resumen, de sociedad.

En este documento estimulador de discusión algunas reflexiones han sido acortadas y acciones sugeridas con el objetivo de despertar el interés para, con la planificación y la celebración de una Cumbre Quebequense, de las solidaridades sociales con vista a establecer un plan de acción que sería propuesto o lanzado por organismos en la base de los colectivos.

Citas Bibliográficas

- (1) CAVALIN, Catherine, Santé dégradée, surexposition aux violences et parcours biographiques difficiles pour un tiers de la population: résultats de l'enquête Événements de vie et santé (2005-2006), DRESS, Études de résultats, no 707, octobre 2009.
- (2) MILLER, Alice, Le drame de l'enfant doué : À la recherche du vrai Soi, PUF, Paris, 1983, première de page, 130 p.
- (3) PETRELLA, Riccardo, Désir d'humanité - Le droit de rêver, Écosociété, Montréal, 2004, 208 p, page 136.
- (4) CHINA DAILY, "Une éducation sentimentale ", 10 mai 2011.
- (4) RESSOURCES HUMAINES ET DÉVELOPPEMENT DE COMPÉTENCES CANADA, "Canadiens en contexte - Ménage et famille", sur <http://www4.hrsdc.gc.ca/.3ndic.1t.4r@-fra.jsp?iid=37>, consulté le 17 septembre 2011 à 14 h 18.
- (5) MINISTÈRE DE LA FAMILLE ET DES AÎNÉS, "Un portrait statistique des familles au Québec", sur http://www.mfa.gouv.qc.ca/fr/publication/Documents/SF_Portrait_stat_complet_11.pdf, consulté le 11 octobre 2011 à 11 h 31.
- (6) MINISTÈRE DE LA FAMILLE ET DES AÎNÉS, " Un portrait statistique des familles au Québec", sur http://www.mfa.gouv.qc.ca/fr/publication/Documents/SF_Portrait_stat_complet_11.pdf.

qc.ca/fr/publication/Documents/SF_Portrait_stat_complet_11.pdf, consulté le 11 octobre 2011 à 11 h 31.

- (7) RÉSEAU D'INFORMATION DES AÎNÉS DU Québec, Région de l'Abitibi-Témiscamingue, sur <http://sante.riq.ca/default.asp?ACT=5&content=554&id=35&mnu=35>, consulté le 11 octobre à 13 h 20.
- (8) Statistiques rapportées par Daniel Goleman, *L'intelligence émotionnelle, comment transformer ses émotions en intelligences*, Éditions Robert Lafont, 1997, p.169.

Bibliografía (Libros)

- BERSIHAND, Geneviève, *Les filles et leurs pères*, Robert Lafont, Paris, 1987, 219 p.
- BONAPARTE, Marie, *Sexualité de la femme*, PUF, Paris 1957, 156 p.
- BOUCHARD, Camil, et coll. (1991). "Un Québec fou de ses enfants, rapport du groupe de travail pour les jeunes", Gouvernement du Québec, ministère de la Santé et des Services sociaux, Québec, 14 avril 1991, 179 p.
- BUISSON, Monique, *La fratrie, creuset de paradoxes*, l'Harmattan, Paris, 2003, 161 p.
- CAVALIN, Catherine, "Santé dégradée, surexposition aux violences et parcours biographiques difficiles pour un tiers de la population: résultats de l'enquête Événements de vie et santé (2005-2006)", dans DRESS, *Études de résultats*, no 707, octobre 2009
- CHAUCHARD, Paul, *La maîtrise de soi: Psychophysologie de la volonté*, Dessart, Bruxelles, 1963, 240 p.
- CYRULNIK, Boris, *Mourir de dire la honte*, Odile Jacob, Paris, 2010, 260 p.
- DE LACOMPAGNE, Christian, *Antipsychiatrie ou les voies du sacré*, Grasset & Fasquelle, Paris, 315 p.
- DOLTO, Françoise, *Au jeu du désir: Essais cliniques*, Paris, Seuil, 1981, 346 p.
- DOLTO, Françoise, *Sexualité féminine: Libido/Érotisme/ Frigidité*, Scarabée & compagnie, Paris, 1982, 346 p.
- ÉDITEUR OFFICIEL DU Québec, *Charte des droits et libertés de la personne*, à jour le 1er octobre 2011.
- ÉDITEUR OFFICIEL DU Québec, *Code de la sécurité routière*, L.R.Q., chapitre C-24,2, à jour le 1er octobre 2011.

- ÉDITEUR OFFICIEL DU Québec, Loi sur la protection de la jeunesse, L.R.Q., chapitre P-34-1, à jour le 1er octobre 2011.
- FRANKL, Viktor E., Découvrir un sens à sa vie avec la logothérapie, Éditions de l'Homme, Montréal, 2006, 130 p.
- HEINISCH, Rebecca, Anna et la mer, Fédération des familles et amis de la personne atteinte de maladie mentale (FFAPAMM), Sainte-Foy (Québec), 2005, 43 p.
- KIROUAC, Gilles, Les émotions, Sillery: Presses de l'Université du Québec, 1990, 132 p.
- KLUGER, Jeffrey. "The New Science of Siblings", Time Magazine Science, Monday, July 10, 2006.
- LAING, Ronald D., Le moi divisé : De la santé mentale à la folie, Stock, Paris, 1960 [?], 184 p. "L'AUTRE CÔTÉ DU MIROIR", Le complexe de Caïn, sur <http://www.cleomede.com/article-le-complexe-de-cain-43905316.html>, consulté le 25 octobre 2011 à 17 h 01.
- McCAIN, Margaret Norrie, et al. "Early Years Study 2: Putting Science into Action", March 2007, Council for Early Child Development, Toronto, 185 p.
- McDREMOTT, Jr, John F., Frères-Soeurs: La rivalité fraternelle, Les Éditions de l'Homme, Montréal, 1982, 272 p.
- MILLER, Alice, C'est pour ton bien: Racines de la violence dans l'éducation de l'enfant, Aubier, Paris, 1985, 324 p.
- MILLER, Alice, La souffrance muette de l'enfant: L'expression du refoulement dans l'art et la politique, Paris, Aubier, 1990, 180 p.
- MILLER, Alice, Le drame de l'enfant doué: À la recherche du vrai Soi, PUF, Paris, 1983, 130 p.
- MINISTERIO DE EDUCATION, Programa "Educa a tu hijo", Pueblo y Educación, La Havana, Cuba, 1992, 153 p.
- MINISTERIO DE SALUD PUBLICA Y DE EDUCACIÓN, Para la vida: Un reto de comunicación, Editorial Pueblo y Educación, Havana, 1992, 173 p.
- MITCHELL, Juliet, Psychanalyse et féminisme, Éditions des femmes, Paris, 1975, 634 p.
- MITCHELL, Juliet, Psychanalyse et féminisme 2, Éditions des femmes, Paris, 1975, 592 p.
- OLIVIER, Christiane, Le fils d'Oreste ou la question du père, Flammarion, Paris, 1994, 200 p.
- PAUPST, James C. et Toni ROBINSON, La conquête de soi, Les éditions Le jour, Montréal, 1981, 185 p.
- PETRELLA, Riccardo, Désir d'humanité: Le droit de rêver, Écosociété, Montréal, 2004, 208 p.

- PROULX, Mario et al., Une enfance pour la vie, Bayard Canada Livres, Montréal, 2011, 299 p.
- SAUVY, Alfred, Démocratie et refus de voir, sur http://www.population-demographie.org/pdf/Demographie_et_refus_de_voir.pdf, consulté le 16 mars 2011 à 19 h 45.
- STETTbacher, J. Konrad, Pourquoi la souffrance: La rencontre salvatrice avec sa propre histoire, Aubier, Paris, 1991, 172 p.
- TROCMÉ, Nico et al., "Épidémiologie de la maltraitance et de la violence envers les enfants au Québec", dans Santé, Société et Solidarité, vol. 8, no 1, 2009, Violence et maltraitance envers les enfants, pp. 27-38.
- ZETKIN, Clara, Batailles pour les femmes, Éditions sociales, Paris, 1980, 444 p.

Rapports

- CENTRE D'AIDE 24/7 INC., Rapport annuel 2010-2011, Gatineau, juin 2011, 46 p.

Documentos

- RÉSEAU DES CARREFOURS JEUNESSE-EMPLOI DU Québec, Renouvellement de la stratégie d'action jeunesse, sur <http://www.cjereseau.org/telechargement.php?id=762>, consulté le 25 octobre 2011, à 10 h 50.
- CORTONI, Franca, R. Karl HANSON, Examen des taux de récidive chez les délinquantes sexuelles adultes, Service correctionnel du Canada, mai 2005, 17 p.

Artículos

- HOULE, Benoît, "Saint-Pierre préconise la création d'un service civil volontaire", dans La Presse, 14 mai 1971.
- MALBOEUF, Marie-Claude, "Enfants maltraités: les centres ne suffisent plus à la demande et les autochtones surreprésentés", sur <http://www.cyberpresse.ca/actualites/quebec-canada/national/201010/26/01-4336235-enfants-maltraites-les-centres-ne-suffisent-pas-a-la-demande.php>, consulté le 25 octobre 2011 à 19 h 53.
- LESSARD, Louis, "Les Africains éberlués par les suicides des Canadiens", sur <http://journal.alternatives.ca/fra/journal->

alternatives/publications/archives/2004/volume-11-no-02/article/les-africains-eberlues-par-les, consulté le 30 septembre 2011, à 12 h 37.

Otros sitios web consultados

- AGENCE DE LA SANTÉ ET DES SERVICES SOCIAUX DE L'OUTAOUAIS, Projection de population 2010-2014, sur http://www.santepubliqueoutaouais.qc.ca/pages/index_f5e3e.html?CategoryId=1631, consulté le 21 octobre 2011 à 21 h 23.
- ARRIJTS, Omer, Questionnement à partir de Paolo Freire, sur <http://users.skynet.be/parlecriture/freire.htm>, consulté le 25 octobre 2011 à 16 h 35.
- BACQUÉ, Marie-Frédérique Bacqué, "Suicide maternel et psychanalyse", dans *Études sur la mort* 1/2005 (no 127), sur <http://www.cairn.info/revue-etudes-sur-la-mort-2005-1-page-79.htm>, p. 79-90, consulté le 25 septembre 2011 à 11 h 05.
- CHINA DAILY, "Une éducation sentimentale", sur http://www.chinadaily.com.cn/fr/selection/2011-05/10/content_12484495.htm, consulté le 26 octobre 2011 à 14 h 53.
- CHOOSEN, Le manque de confiance en soi, un terrible handicap, sur http://adekoujames.blog4ever.com/blog/lire-article-416474-2202708-le_manque_de_confiance_en_soi_un_terrible_handica.html, consulté le 12 avril 2011, à 9 h 21.
- CÔTÉ, Pierre, Concept abstrait ou réalité concrète, sur <http://www.indicedebonheur.com/le-bonheur.htm>, consulté le 12 septembre 2011 à 9 h 20.
- CÔTÉ, Pierre, L'indice du bonheur (IRB), sur <http://www.indicedebonheur.com/irb-cest-quoi.htm>, consulté le 12 septembre 2011 à 9 h 30.
- DALLAIRE, Yvon, Le divorce et le suicide au masculin, sur <http://laviedeperes.overblog.com/article-18606917.html>, consulté le 25 octobre 2005 à 18 h 39.
- DEROCHES, Armand, Les incontournables engrammes émotionnels inhibés dans l'inconscient mental, sur http://use.qc.ca/download/Capsule_psy_3.pdf, consulté le 13 septembre à 21 h 30.
- FAMILLE ET AÎNÉS, Profil des utilisateurs - Situation 2009, sur <http://www.mfa.gouv.qc.ca/fr/services-de-garde/portrait/profil-utilisateurs/Pages/index.aspx>, consulté le 24 octobre 2011 à 11 h 11.

- DOCSTOC, Le complexe fraternel, sur <http://www.docstoc.com/docs/11011872/LECOMPLEXE-FRATERNEL>, consulté le 25 octobre 2011 à 17 h 46.
- FONTAINE, Andrée, "L'attachement parent-enfant au coeur de l'intervention précoce et préventive de la mésadaptation socio-affective", dans *Défi jeunesse* 2(2): 3-9, 1996, en ligne via le catalogue "L'ATTACHEMENT" à <http://www.centrejeunessedemontreal.qc.ca/publications/default.htm>, consulté le 7 septembre 2011 à 15 h 37.
- FORGET, Dominique, Le ras-le-bol des congés parentaux, sur <http://carriere.jobboom.com/marche-travail/dossiers-chauds/2011/08/12/18544131-jm.html>, consulté le 13 octobre 2011 à 15 h 45.
- FORTIN, Nadine, Le suicide chez les personnes âgées, sur http://www.usherbrooke.ca/liaison_vol38/n12/a_suicide.html, consulté le 7 janvier 2011, à 17 h 44.
- GAUTHIER, Madeleine, Johanne et Johanne CHARBONNEAU, Jeunes et fécondité: Les facteurs en cause, sur <http://www.obsjeunes.qc.ca/pdf/Jeunes%20et%20fecondite.pdf>, consulté le 17 octobre 2011 à 09 h 47.
- GENDARMERIE ROYALE DU CANADA, "Qu'entend-on par la violence faite aux enfants", sur <http://www.cjereseau.org/telechargement.php?id=762>, consulté le 24 septembre 2011, à 11 h 40.
- INSTITUT DE LA STATISTIQUE DU Québec, Population par groupe d'âge, Canada et régions, 1er juillet 2011, sur http://www.stat.gouv.qc.ca/donstat/societe/demographie/struc_poplt/104.htm, consulté le 21 octobre 2011 à 21 h 10.
- INSTITUT NATIONAL DE SANTÉ PUBLIQUE DU Québec, Taux ajusté de mortalité par suicide, Québec, provinces canadiennes et Canada, 2006, sur <http://www.inspq.qc.ca/Santescope/element.asp?NoEle=64>, consulté le 23 octobre 2011 à 8 h 17.
- JOURNAL INTERNATIONAL DE VICTIMOLOGIE, Les enfants victimes de violence intra-familiale: la situation au Québec, sur <http://www.jidv.com/njidv/index.php/jidv03/109-jidv-03/232-les-enfants-victimes-deviolence-intra-familiale-la-situation-au-quebec>, consulté le 25 octobre 2011 à 14 h 36.
- LALLEMENT, Bruno, Le manque de confiance en soi, un terrible handicap, sur <http://www.methode-developpement-personnel.com/>, consulté le 16 mai 2011 à 10 h 02.

- LE LANGAGE NON VERBAL, http://www.cmontmorency.qc.ca/~sdurocher/approche%20client/Le_langage_non_verbal.pdf, consulté le 18 juillet 2011 à 22 h 42.
- MARCELLI, Daniel, La dépression chez l'enfant, sur http://www.geopsy.com/fiches_lecture/la_depression_chez_l_enfant_marcelli.pdf, consulté le 24 octobre 2011 à 22 h 26.
- MINISTÈRE DE LA FAMILLE ET DES AÎNÉS, Un portrait statistique des famille au Quebec, sur http://www.mfa.gouv.qc.ca/fr/publication/Documents/SF_Portrait_stat_complet_11.pdf, consulté le 11 octobre 2011 à 11 h 31.
- MORICE, Gérard, Le suicide : affaire moins privée qu'on le pense, sur http://jmt-sociologue.uqac.ca/www/actualite/suicide_science_et_vie/suicide_sc_et_vie_1985.html, consulté le 16 juin 2011 à 08 h 42.
- PICARD, Florent, Le langage non verbal, sur http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:SyMRrtF5DtoJ:www.cmontmorency.qc.ca/~sdurocher/approche%2520client/Le_langage_non_verbal.df+le+langage+non+verbal+montmorency&hl=fr&gl=ca&pid=bl&srcid=ADGEEShcyYJtHiO1AoI2GwOJJAmIfYsFsnsB4eFC-MClabOcu_OaSlb05O0wRDnZgIxYzFU5rli-3Cp-gZ4A42uerwys-PZ0UmcLd-Cm4GtNRVnRgJA9ns2PLFtAG25hmuxx5GvViG-jNUI&sig=AHIEtbSfblIYpy8gOkh7DyPI7NGKSJHxpw, consulté le 6 mai 2011, à 09 h 21.
- RESSOURCES HUMAINES ET DÉVELOPPEMENT DE COMPÉTENCES CANADA, Canadiens en contexte - Ménage et famille, sur <http://www4.hrsdc.gc.ca/.3ndic.1t.4r@-fra.jsp?iid=37>, consulté le 17 septembre 2011 à 14 h 18.
- RICHER, Gilbert, Compétence parentale - Les deux rôles dans la compétence parentale, sur http://www.pouvoir-et-conscience.com/articles_t.php?print=oui&idt=16&lapage=1, consulté le 3 octobre à 22 h 18.
- RIGOLINE, Comment déterminer les besoins intellectuels et sociaux de l'enfant, sur <http://www.commentfaiton.com/fiche/voir/11731/comment-determiner-les-besoinsintellectuels-et-sociaux-de-l-enfant>, consulté le 25 septembre 2011 à 11 h 42.
- ROY, Louis-Simon, Pourquoi le mal de vivre, sur http://www.vie-passion.com/index_fichiers/le_mal_vivre_suicide_tristesse.htm, consulté le 8 juin 2011 à 22 h 10.
- SANTÉ CANADA, Santé des Premières nations, des Inuits et des Autochtones, sur <http://www.hc-sc.gc.ca/fniah-spnia/>

promotion/suicide/index-fra.php, consulté le 25 octobre 2011 à 20 h 35.

SOTTEAU-LÉOMANT, Nicole, Précarisation sociale et itinéraire de vie: interaction des champs sociaux et événements critiques, sur http://www.libertysecurity.org/IMG/pdf_precarite_CNRS.pdf, consulté le 8 juillet 2011, à 13 h 41.

STATISTIQUES CANADA, Famille de recensement selon le nombre d'enfants à la maison, par province et territoire, Recensement de 2006, sur <http://www40.statcan.ca/102/cst01/famil50f-fra.htm>, consulté le 23 octobre 2011 à 15 h 19.

STOP SUICIDE, Suicide des jeunes homosexuels, sur <http://www.stopsuicide.ch/-Homosexualite->, consulté le 25 octobre 2011 à 20 h 58.

UNIVERSITÉ DU Québec À MONTRÉAL, Les amis de Zippy, sur <http://www.partnershipforchildren.org.uk/uploads/File/French%20guide.pdf>, consulté le 16 mai 2011 à 16 h 32.

4 de diciembre del 2011

(Documento traducido en 26 de junio del 2012)

Amar Verdaderamente

Escuchar - Comprender - Comprender - Escuchar - Comprender - Escuchar

Escuchar, es bueno: comprender, es mejor.

Hablar, es bueno: comprender, es mejor.

Comprender es estar bien más allá,

muy más allá, muy más allá, muy más allá, muy más allá, muy más allá,

apariencias,

actitudes,

palabras,

hechos y gestos,

costumbres,

sí declaraciones,

palabras de otros,

o cogidos en la trampa,

por comportamientos,

conveniencias,

convenios,

intimidaciones veladas,

testigos inexistentes,

testimonios,

cuestiones mal formuladas,

respuestas incompletas,

todo ha sido dicho,

intereses,

defensas,

prédicas,

suspiros,

lo no dicho,

medio y falseas las verdades,

los hechos presuntos

los juicios que enmascaran,

hipótesis no fundadas,

medidas de protección de los prejuicios,

las heridas empotradas,

las comparaciones dudosas y ofensivas,

los recursos a los pensadores,

silencio,

dogmas,

entredichos,

fantasmas,

risas y llantos.

Verdaderamente amar es: verdaderamente comprender.

FRANÇOIS ASSELIN

11 de abril de 2011

CAPACITACIÓN EN LA PARENTALIDAD

ASSELIN

Informe de resultados

ABRIL DE 2017

「 vida a las ideas

「 CROP」

A black and white silhouette photograph of a woman and a child standing in a field, holding hands. The woman is on the left, and the child is on the right. They are both facing right. The background is a bright, hazy sky, likely at sunset or sunrise, with some foliage visible on the right side. The overall mood is peaceful and contemplative.

Contexto y objetivos

Numerosos padres, psicólogos y psicoeducadores coinciden en plantear que los padres cumplen un papel importante para el pleno desarrollo de sus hijos. Respondiendo a sus necesidades básicas, entre las que se encuentran sus necesidades fisiológicas y psicológicas, el padre y la madre enseñan al hijo en especial su autoestima, la confianza en sí mismo y la autonomía, y esto permite al niño crecer y realizarse como individuo.

En este contexto, François Asselin ha encomendado a CROP que realizara una medición de la percepción de los ciudadanos de Quebec en cuanto a una futura formación en la parentalidad que tuviera la finalidad de proveer herramientas a los futuros padres enseñándoles las principales necesidades psicológicas de los niños y cómo acompañar a sus hijos hasta la edad adulta.

Las páginas que siguen dan cuenta de los resultados.

Metodología

Recolección de datos

La recolección de datos se realizó en línea del **12 al 17 de abril de 2017** por medio de un panel en la web.

En total, se completaron **1000 cuestionarios**.

Ponderación y representatividad de la muestra

Los resultados fueron ponderados para que reflejaran la distribución de la población estudiada por sexo, edad, región de residencia, lengua materna y nivel de estudios de los encuestados.

Nótese que, teniendo en cuenta la naturaleza no probabilista de la muestra, no se aplica el cálculo del margen de error.

Cómo leer los datos

Es posible que la suma de los resultados presentados no siempre llegue al 100 % dado que se trata de porcentajes redondeados.

Las diferencias significativamente más...

...**elevadas** están indicadas **EN AZUL**

...**bajas** están indicadas **EN ROJO**.



OPINIÓN EN CUANTO A UNA CAPACITACIÓN EN PARENTALIDAD

└ vida a las ideas

Opinión en cuanto a una capacitación en parentalidad

	Base: conjunto de encuestados	REGIÓN			SEXO		EDAD			HOGAR		
		TOTAL	MTL RMR	QC RMR	RESTO DE QC	MASC	FEM	18-34	35-54	55+	Con hijos	Sin hijos
(%)	n=	1000	503	194	303	474	526	254	372	374	245	755
Total a favor		85	85	83	86	84	86	88	83	86	79	87
Muy a favor		37	40	29	35	32	41	39	33	39	33	38
Relativamente a favor		48	44	55	51	52	45	49	50	46	46	49
Total en contra		15	15	17	14	16	14	12	17	14	21	13
Relativamente en contra		10	11	12	9	12	9	9	10	11	12	10
Muy en contra		5	4	4	5	4	5	3	7	3	8	4

P. ¿En qué medida estaría usted a favor o en contra de que el gobierno pusiera en práctica una capacitación en parentalidad en colegios, universidades, CLSC, centros comunitarios y otros sitios en todo Quebec para los futuros padres?



Perfil de los encuestados

┌ vida a las ideas

Perfil de los encuestados

Base: conjunto de los encuestados, n=1000

TOTAL

n=1000

SEXO	
Hombres	49
Mujeres	51

REGIÓN

Île de Montréal	24
Rive-sud de Montréal	12
Rive-nord de Montréal	12
Quebec RMR	10
Resto de Quebec	42

EDAD

18-24 años	12
25-34 años	15
35-44 años	16
45-54 años	20
55-64 años	17
65 años y más	20

LENGUA MATERNA

Francés	80
Inglés u otra lengua	20

TOTAL

n=1000

SITUACIÓN	
Trabajador (a) a tiempo completo	47
Trabajador (a) a tiempo parcial	11
Parado (a), en busca de empleo	4
En casa a tiempo completo	7
Jubilado (a)	25
Estudiante	6

INGRESO-FAMILIAR

Menos de 40K \$	30
40K\$ A 79K \$	35
80K \$ y más	22
Prefiero no responder	13

ESCOLARIDAD

Secundaria o menos	35
Escuela Terciaria	44
Universidad	22



555, RENÉ-LÉVESQUE WEST

SUITE 1501

MONTRÉAL (QUEBEC) H2Z 1B1

T 514 849-8086

WWW.CROP.CA

「CROP」

「 vida a las ideas

El autor agradecería que Ud. envíe sus opiniones
al correo electrónico: fcruzsan@infomed.sld.cu